

MI DESPERTAR

Un ángel que fue llamado

Estoy en mi camioneta, es una Honda Odyssey, voy conduciendo no viajo sola, ella me acompaña en la parte trasera. Aproximadamente las 4 pm. del 28 de octubre del 2015 salimos de casa, doy vuelta a la derecha en la siguiente calle, cuando exclamo un poco alterada ¡Andreaaaa la malteada! Enseguida responde: perdón mamá la olvidé, si quieres nos regresamos, doy un respiro bajo el tono de voz y digo no, está bien, continuo el camino, 10 minutos más tarde hemos llegado al Centro Nacional de Entrenamiento de Talentos Deportivos y Alto Rendimiento (CNAR), no recuerdo si me dio el beso antes de bajar, un gran detalle que no logro visualizar sólo recuerdo que aprieto el botón para que la puerta trasera del lado derecho abra, enseguida baja, sale corriendo, lleva puesta una chamarra tipo cazadora color rosa con tonos en color lila, antes de ingresar por la puerta principal y perderla de vista, ella se detiene, gira la cabeza me observa y sonríe, enseguida retoma su camino hasta que la pierdo de vista. En mi mente jamás pasó que sería la última vez que vería su sonrisa y su mirada cruzar con la mía, la llevé a su entrenamiento de clavados. Andrea Paola ese día contaba con tan solo 10 años 10 meses y 2 días de edad y últimamente comentaba emocionada que faltaba muy poco para su cumpleaños No. 11, cumpleaños que no llegaría a nuestras vidas.

Mi compañero de por vida

Andrea Paola Larios Terrés es mi nombre, mamá escogió el primero mucho antes de conocer el amor, sin saber si se casaría, si le gustaría ser madre o si pudiera traer a este mundo a una niña, es más, dice ella que lo escogió cuando aún era una niña y posiblemente de mi edad, a mí no se me ocurriría pensar en esas cosas aún. Mamá en realidad tenía dos nombres por si llegaban a requerirse Brenda y Andrea, y claro que los requirió, la primera en nacer fue mi hermana Brenda Alejandra su segundo nombre lo escogieron entre papá y mamá, papá decidió que sus hijos tendrían dos nombres, él se llama Alejandro y creo que siempre quiso un segundo nombre. Tres años más tarde nacería yo, así que el nombre disponible fue Andrea Y de ahí que mis padres lo complementaron con Paola.

¿Por qué mamá siendo tan pequeña pensó en esto? La respuesta es muy sencilla: a ella no le gustaba su nombre Guillermina, comenta que le parecía muy duro, fuerte, seco y más para una niña que era tan tímida su propio nombre se le hacía intimidante, por lo que un día echó a volar la imaginación pensando qué nombres le gustaría y no para ella si no para su hija, si es que algún día esto sucedía y comenta que el mío lo escogió de una amiga de su niñez que se llamaba Silvia Andrea, mejor conocida por Silvia, a mamá le encantó el segundo y se lo quedó guardado en la mente, en el corazón, en secreto porque no compartió la información con nadie hasta que papá y ella decidieron casarse y pensar en bebés, así que advirtió a mi padre que ya tenía el nombre de la niña si es que Dios se la concedía, no pasó por su mente un nombre para niño por lo que le dijo que si llegaba un niño, él tenía la oportunidad de elegir cómo llamarlo. Mi nombre fue el primero que eligió y posteriormente Brenda, yo creo que cuando nació Brenda le vio cara de Brenda y así le puso, que bueno porque mi nombre es muy mío me encanta, también comenta que los nombres fueron pequeños para evitar el uso de diminutivos pero las personas se las ingenian y los padres también, de bebé te llaman de tantas formas, que bueno para que se complican la vida si muchas veces terminan llamándote de otra manera.

Soy Andrea o Andy para los familiares y amigos, mis papis también, pero en casa a veces soy bodoquín porque de bebé estaba bien gorda pero al crecer quedé más flaca que el spaquetti y mamá comenzó a decirme huesito, y me canta: huesito, huesito, huesito mío, pedazo de hueso que Dios me dio. Ah también me dice que soy tan flaca que entre la lluvia no me voy a mojar, me gusta mucho que me cante pero ahora al recordar sonrío y le salen sus lágrimas y yo pregunto ¿Por qué mami? pero no me escucha.

Otro, ya recordé otro nombre, puesto por Miss Gaby mi maestra de Inglés en el Kinder o primero de primaria, ella siempre me dijo Chispita y cuando mi hermano Edgar Alejandro ingreso al colegio fue el Chispo. Aún hay más, soy más grande que Edgar por año y medio así que nos llevamos requete bien y jugamos mucho, uno de nuestros juegos favoritos es papá y mamá, y ¿qué creen? Adivinen ¿cómo me llamo?, no dan? Nada difícil pues me llamo como mamá soy Guille y Edgar es Alejandro como papá. Por si fuera poco, cuando jugamos a la escuelita, acomodamos a todos nuestros muñecos de peluche y muñecas, para pasar lista deben tener nombre.

Aún no investigo que significa mi nombre, pero va muy bien conmigo, me acompaña donde quiero que voy.

El mundo de Andrea

Yo soy Andrea Paola y a mis 10 años no recuerdo preguntarme como soy, además de ser tan delgada, soy, soy, soy feliz, si soy feliz me la paso sonriendo a veces un poco escandalosa que mamá me dice Andrea contrólate y respondo sin controlar del todo mi risa, si mamá perdón y sale de nuevo la risa, perdón, perdón. Mi cabello es mu lacio y me llega abajo de los hombros por lo que a mamá le cuesta trabajo peinarme siempre salen volando mis cabellos cortitos y no se aplacan, ya entiendo porque de chiquita casi siempre me trajeron con cabello corto, mis ojos de color café con una ligera tonalidad a miel, mi tez es entre blanca y morena muy clara o pálida, mi mirada a veces suele verse triste pero como siempre estoy sonriendo pasa desapercibida porque mis ojos se encienden como chispa y brillan con mi alegría, soy bonita, papás siempre me lo dicen pero Brenda dice que no, para mi ella está bonita y hace mucho ejercicio, tanto que le dije a mamá que yo también quiero. Ahhh lo olvidada tengo un lunar cerca de mi boca que a todos les llama la atención porque resalta, mi abuelita me canta “ese lunar que tienes cielito lindo junto a la boca, no se lo des a nadie cielito lindo que a mí me toca” es lindo mi lunar, un día un doctor le preguntó a mamá si no le gustaba que creciera el lunar y ella dijo no, porque puedo quitarlo, creo que mamá no quiso, a ella le gusta y dice que es parte de mi personalidad. Ahhh tengo otra gran marca una cicatriz en mi frente, de chiquita me dejó fleco pero a veces me peinaba y tenía que ir sin fleco y todas mis amigas preguntaban ¿qué te paso? En algún momento contaré esa historia, total mamá dijo hija te dejaré crecer el fleco y no taparás tu cicatriz así se acostumbrarán y nadie preguntará y así fue al principio un poco preguntaban pero después quedó en el olvido, si, es una lata que pregunten y pregunten. Soy muy trabajadora en la escuela y en el deporte, responsable, independiente porque solita hago mis tareas y todo lo que me piden, sé que se puede así que doy todo y me molesta que los demás no lo hagan, si nos ponen un baile en la escuela tengo que decirles a los demás que le apuren, que le echen ganas y luego no entienden y eso sí me enoja, también me enoja cuando mis hermanos me hacen burla y comienzo a llorar y es más hasta deseo desaparecer, me escondo en un rincón y mamá me encuentra me

levanta, me abraza y dice ay mi amor, también me dice que no lo permita pero yo no puedo ser grosera, soy respetuosa y buena onda, compartida, ayudo a mi hermano con sus tareas y si Brenda algo me pide, corriendo voy porque me gusta que esté contenta y que no se enoje conmigo, dice que soy la única que la comprende, es más cuando algo no quiere hacer cómo preguntar o pedir algo a otra persona me manda a mí porque no me da pena, soy de las más pequeñas en el grupo así que en los festivales siempre me toca hasta adelante además porque bailo con muchas ganas cuando era más chiquita hasta las mamás de mis amigas se emocionaban al verme y en las fiestas cantaba bien fuerte las mañanitas y las porras.

Mis padres dicen que soy muy noble, no soy débil pero en casa piensan que sí y es que me pego fácilmente, vamos caminando y de repente me pego con el espejo de algún coche o con alguna puerta, mamá dice Andrea tienes una visión de 180° mira hacia enfrente cuando camines desde antes visualiza por donde vas a pasar, trato de hacerlo pero pues pasa.

No le tengo miedo a nada, soy valiente y nada me da miedo, ¿si me creíste? Pues mentira porque me dan miedo las arañas y los perros me gustan pero también me dan miedo, también me da miedo que papá se enoje, en realidad no me gusta que nadie se enoje conmigo.

Soy una chica de retos, eso también le gusta a papá, papá cuando habla fuerte o grita y regaña da miedo, él fue mi primer reto, dice mamá que tenía cómo un año empezaba a caminar y me habló fuerte que fuera con él deseando hacerme llorar, total que ni fui ni lloré y eso sí le sostuve la mirada.

Espero que siempre estemos juntos y muy felices en familia, pero hoy las cosas han cambiado y la familia a veces se ve triste y dispersa. Mi mundo es de amor donde las peleas no existen mucho menos las guerras, los niños no debemos vivir eso. Papá, mamá yo estoy feliz en mi mundo, yo estoy feliz.

La cicatriz

Tendría unos 10 años, acompañaba a mi hermana a un trabajo por equipo de secundaria, caminábamos y una de sus amigas comentó, ahora entiendo ellas tendrían 14 años, ella dijo que una vez que se cumplían los 15 la vida pasaba muy rápido, eso quedó tan grabado en mi mente que jamás lo olvidé y hoy a mis 45 digo que es una gran mentira la vida no está en función de los años está en función de cómo la vives y siempre será el mejor momento para hacer lo que deseas hacer. Pero cuando se tienen tan sólo 10 años, no lo sabes y puedes creerlo todo; como me paso a mí, a pesar de no saber aún nada de la vida de mi vida, sólo sé que conforme pasaba un año y otro ese mensaje perturbaba mi mente, llegaron mis 15 años, luego 16 y me golpeó fuertemente cuando iba a cumplir 17 no quería que llegara ese día porque sentía que la vida pasaba muy rápido. Así que han pasado tan sólo 30 años de los 15 a mis 45, upsss si quizá si han pasado rápido pero en esta línea de tiempo de mi tiempo hoy tengo mi propia historia con un camino que por un lado me trazaron mis padres, por el otro la sociedad, la guía de mi pareja y la mayor parte con un profundo desconocimiento de mi ser, así que a mis 45 estoy muy consciente de ello y creo que hoy es mi mejor momento y si dudo porque si dudo lo retomo y digo hoy es mi mejor momento para ser quien quiero ser y reconocirme tal cual, como el ser humano perfectamente imperfecto que camina por esta vida con una familia y con múltiples emociones alojadas en mí, con una cicatriz oculta antes los ojos de los demás.

Me es difícil recordar frases inspiradoras, personas que me inspiran si, en la familia fui la chiquita y consentida eso siempre lo decían mis hermanos, un día en clase de yoga durante la plática que va dando la maestra dijo, nada ni nadie tiene derecho a robar tu paz y tranquilidad ¡claro! creo que para llevar esto a la práctica primero uno debe saber, no más bien sentir, esos momentos paz, vivenciarlos y ser consciente de ellos. Cuando comencé a rescatarme como persona, como el ser individual que soy a redescubrirme y valorarme me introduje más en el mundo de la

lectura y a través de diversas lecturas experimente paz y tranquilidad, cuando vivo el suceso más doloroso e inconcebible en mi vida esa paz y tranquilidad se hacen presentes a través de mi escritura. En conclusión es un lema en mi vida llevar a la práctica que nada ni nadie tiene derecho a robar mi paz y tranquilidad. Muchos años lo permití, yo di permiso a ello generándome noches de insomnio, angustia, preocupación, culpabilidad, así que no hace más de 2 años que esta frase me acompaña. Sin embargo, no siempre lo logro, cómo me duele cuando alguien se enoja conmigo y se queda con una impresión negativa de mí, restando valor a un todo que es lo que soy; deslindarme de eso me resulta muy complicado quedando de por medio mi paz, tranquilidad y muchas lágrimas. El único consuelo es que pasará y que algo aprenderé.

Una vez que escribo es muy difícil retomar el tema y en general cierro esa página y listo mando tal cual salió, pero como no envié han pasado los días y ahora mi mente revolotea, piensa y recuerda no esas frases que se dijeron una sola vez y quizá duraron para toda la vida sino aquellas que son repetitivas, dichas principalmente por nuestros padres, en mi caso mi madre, vaya no hay que rebuscar cuando está en el día a día y no sólo las decía ella creo que la mayoría de mi generación las escuchamos, no profundizaré en ello, por ejemplo tienes que comerte todo, en ésta casa nada se tira todo me lo cobraron y hay tantos niños que no tienen nada que comer y ¡claro! que cumplía porque a veces no se despegaba hasta que terminaba todo, mi secreto tragar con agua sin masticar, todos decían que era la consentida. Sin embargo, tenía que obedecer y respetar al hermano mayor, principalmente a mi única hermana, esto lo recuerdo de mi padre, si me quejaba de mi hermana no procedía y tenía que aguantarme, afortunadamente ella siempre ha sido muy respetuosa, seguro de mi parte fui más grosera, no convivíamos mucho los 4 años de diferencia marcaban gustos y facetas muy diferentes aunque fuera su dama de compañía.

Regreso a mamá, esto debe quedar asentado en algún lado, quizá a otras madres éste lema les hubiese funcionado con sus hijas, le preguntaré si alguna vez lo

compartió aunque casi estoy segura de que no, hubiese empezado con sus hermanas y no lo creo es más ni se le ocurrió. Ahora que soy madre creo que una faceta que nos pone los nervios de punta es la adolescencia, cuando llega tu primer hijo a esta etapa, los dos creo madre-hijo entramos a un mundo desconocido en el caso de él o ella desconocimiento total de cómo van a ser sus reacciones, contestaciones ante el cambio hormonal y físico y en el caso de una cómo vas a actuar, acompañar o quizá tiremos la toalla y nos alejemos con una angustia y miedo a lo que vive nuestro pequeño(a) hijo. Estoy segura que mi madre no fue la excepción con 4 varones y 2 hijas y como marca la historia todo sobre la mujer, que dirán de ella si sale con su domingo 7 hoy creo ya ni se escucha. Sin embargo, sin tener una plática de por medio u orientación salvo los valores inculcados tuvo una frase o reglas que no sé cómo se le ocurrieron, lo que si sé, es que siempre las escuche como eco y para mí era ley cumplir:

1. Cuando tengas novio no quiero que sea ningún vago y mucho menos de aquí de la calle y que cuando te busque le cueste u poco de trabajo hacerlo. Ahhhh y lo pasas a la casa, nada de estarse exhibiendo en la puerta.
2. No quiero que salgas con tu pansota
3. Si un día te casas que sea cuando hayas terminado una carrera y que sea con alguien que te quiera y quieras, eso sí que te ponga casa o si te quieres ir a vivir con sus papás es tu problema pero aquí, en mi casa no.

Lo cumplí y eso inyectó valor a mi persona, no me pareció tan descabellado, ya he tenido oportunidad de platicar con mi hija aunque no en los mismos términos pero eso me orientó.

Otra frase que apenas recuerdo es DATE CUENTA, asistí a dos talleres con hoy mi amiga psicóloga Tere, es una frase que dentro de su trabajo menciona constantemente, a veces soltamos algo pensando que es broma u opinamos pero una cosa es hablar y otra ser consciente de ello, cuando ella paraba a alguna de sus participantes incluyéndome, decía te das cuenta de lo que dices, porqué lo

dices. Así, que la hice parte de mi vida en mis actitudes, reacciones, contestaciones y pensamientos, sobre todo de aquello que me molesta, me incomoda o saca de quicio.

Pero lo peor que he escuchado en mi vida es Sra. Su hija llegó sin signos vitales prácticamente muerta, me inmute, lo dude, no perdí la cordura, sólo deseaba verla ya y abrazarla, hacía unas horas que la deje y la deje bien en sus 5 sentidos, cómo pensar en un panorama que marcaría por completo mi vida marcando mi antes, mi después y mi ahora con el cual cada momento, cada día es un aprender a vivir por ésta vida que ella dejó y en la cual yo tengo que seguir sosteniéndome y sacando fuerza de dónde se pueda, porque más allá de la frase que hace eco en mi memoria dejó una cicatriz con la que deberé continuar caminando imperceptible a los ojos de los demás tan oculta en mis entrañas, como el grito desesperado que sale durante un sueño y nadie escucha y que al despertar te das cuenta que fue un sueño pero que tu realidad no ha cambiado.

Un espejo bajo el brazo

Yo frente al espejo, qué me diría o qué no me diría, en realidad prefiero evitarlo salvo para peinarme, así que si me detengo frente al espejo y me veo, sale: ¿Tú qué Guillermina? Tú qué haces aquí y entonces mi mirada traspasa la nada y al conectarse mis ojos brillan, veo luz en ellos pero hoy también hablan y dicen caray sí que duele así que no aguanto mucho porque las lágrimas salen puedo ver mi propia tristeza alojada en mi alma que por un lado está dispuesta a vivir y seguir adelante pero por otro lado reconoce la cicatriz con la que hoy avanza. El espejo, un espejo para qué? para arreglarte y tratar de ver que luces bien, bien? con qué? con lo que los medios de comunicación se han dado a la tarea de vender imágenes falsas con las que nos comparamos porque puedes arreglarte pero al final la mayoría buscamos vernos sin imperfecciones en la cara, un cuerpo lo mejor presentable pero todo esto es comparado con algo que ya se nos vendió desde que fuimos pequeños. Dudo que nos veamos al espejo para decir woooo con mis ojeras y ese barro que hoy me sale ya no por producto de la pubertad si no es aviso de que próximamente se acerca mi ciclo, ayy mi lindo abdomen producto de los hijos y de esa grasa que ya no logro quemar por más dedicada que esté al ejercicio y de tratar de comer saludablemente, es más me encantaría saber quién se levanta por la mañana y ve su imagen frente al espejo y dice gracias esa soy yo bienvenida a este nuevo día, luces espectacular, despeinada, sin maquillaje, sin esa ropa que resalta lo mejor de tu cuerpo. Quizá si la hay y estoy segura que es una excepción. Mmm bueno por qué no romper la regla.

En general me gusta como me veo, reconozco que han pasado los años por mi ser, reconozco que antes de los bebés mi abdomen era plano y eso me gustaba, el día que decidí que quería tener bebés estaba consciente de lo que podía ocurrir con mi cuerpo y después de los 3 aún ví fotos donde éste no se veía pronunciado, si alguien me lee dirá que soy una exagerada, mi esposo lo diría pero es que hoy en mi cuerpo, si hay un pequeño excedente, imperceptible quizá para los demás pero para mi no y estoy segura que sí sé de qué se trata, estoy aprendiendo a abrirme tal cual soy

pero hay una parte que se contiene, hay esa tristeza alojada, hay emociones guardadas y hoy digo que es ese pequeño excedente que se aloja en mi cuerpo y creo aprendo a vivir con ello y conforme voy dando un mayor sentido a mi camino, aprenderé a liberar.

Soy alguien que aún se está auto descubriendo y creo que todo ser humano desde que nace además de tener un biberón a la mano debe también tener un compañero de viaje EL ESPEJO donde aprenda a verse así mismo como un ser maravilloso un ser de amor y que así como está, está perfecto, que él o ella han llegado a este mundo a cumplir una misión con sus propios dones, virtudes, habilidades y fortalezas, si un ser se ama así mismo desde la sencillez y humildad, estoy segura que eso es lo que podrá ofrecer a su prójimo o por lo menos es lo que quiero creer porque sé que hoy vivimos es una realidad llena de inseguridad y violencia. Pero si habláramos más del amor quizá sería a pasos pequeños pero podemos revertir la apreciación actual.

Cosas que se guardan en el baúl de los recuerdos

Y qué pasa cuando no llevas contigo ningún objeto. Así es, a mis 45 años no cargo ningún objeto pero soy la primera en que reconozco que no debemos soltar aquellos que significaron algo, porque al soltarlos quizá vas soltando sueños hasta que se te olvidan, restas importancia o simplemente pierden su valor. Creo que tener esos objetos puede llegar un día en la vida que al verlos nos muevan y quizá nos ayuden a reencontrarnos cuando nos sentimos perdidos en el camino. Más allá de generar un apego, quizá te hablen, diciendo recuerdas lo que soñabas hacer, aún es tiempo, aquí sigues que importa si han pasado los años, por qué no hacerlo y por más que hablo al respecto no recuerdo algo.

Hay algo que me encantó y me dolió mucho perder, por cierto, no se podía guardar en una cajita y peor aún, jamás fue reemplazado. Mi primer y única bicicleta, papá nos enseñó a andar en bicicleta, soy la más chica de 6 hermanos así que cuando aprendí lo hice con una más grande, mi temor mayor era que no alcanzaba el piso, eso me generaba muchos nervios al poder caerme sin poder sostenerme recuerdo que tenía como 6 años así que siempre pegaba la bici cerca de la banqueta para nivelar e impulsarme, andar en bici me hacía sentir libre, sentir la velocidad, sentir el aire golpear mi rostro y no necesitaba a nadie más para divertirme, sólo mi bici, al ser tímida y no tener muchos amigos era una manera de poder salir y divertirme, al no ser dueña de la bici era ajustarme a usar cuando se podía, hasta que llego un día de reyes y llego mi bicicleta, bueno no tan mía porque tenía que compartirla con mi hermano 2 años mayor que yo, pero si era la que más la aprovechaba, estaba feliz, feliz, feliz, hasta que un día fue al pan, la dejo afuera en lo que compraba y al salir ya no estaba, recuerdo que llego a casa y entro muy tranquilo informando que la bici se la habían robado, pero a mi si me dolió, me dio coraje, enojo y no tuve más una bicicleta propia no recuerdo mi edad quizá 10 años aún estaba en primaria, en esa si había manera de que mis pies alcanzaran el piso, eso me permitía sentir seguridad de hacer malabares, como andar en ella sin sujetar las manos, darle a toda velocidad y dejar libres mis pies o sostenerlos en la parte del tubo central

porque podía subirlos, es más anduve en ella con patines. Recuerdo que papá tenía ayudantes y en particular uno llevaba bicicleta, creo no me daba pena pedírsela de vez en cuando y me salía a andar en ella, después, crecí y esa emoción se desvaneció. Ahora es posible tener de nuevo bici, ¡No puedes ser...!!! pero lo es casi cumpliré 20 de años de casada, mi esposo dijo algunas veces que compraría bicicletas para ambos pero ya no me emocionaba tanto, aunque en el fondo siempre he querido una bicicleta, a lo que voy es que creo que hay ciertas actividades que para mí, como adulta, resulto menos atrevida a que cuando era niña, hoy lo más seguro sería andar en un lugar exclusivo para ello, entre calles ya no, no creo decidirme a trasladarme y atravesar una avenida, claro primero deberé tenerla.

Regresando a esos objetos, ya recordé, hay algo que conservo CARTAS, cartas con mi amiga de la niñez y por cierto la única, convivimos pero no siempre, vivía casi contra esquina de mi casa, ella no salía fue hija única, ahhh pero yo andaba en bici, así que comenzamos a escribirnos y con la bici llevaba y traía cartas, quién se iba a imaginar que hoy todo lo facilitaría la tecnología, era muy interesante porque a mi me gustaba dibujar mapas, wooo entonces ya recuerdo iba entre tercero y cuarto de primaria porque fue cuando vi esos mapas, la Mesopotamia uno de ellos así que mis cartas a veces iban acompañadas de esos dibujos un mapa con hojas de cualquier cuaderno, ya más grande, las cartas y tarjetas que recibí de mi esposo prácticamente mi único novio pero a pesar de ello jamás paso por mi mente que quizá algún día podía escribir algo más que cartas, con mi esposo tuve que aprender a que fuera recíproco porque él siempre hacía cartitas y tarjetitas de amor y como yo no sabía nada al respecto me moría de pena y no, pero aprendí. También recuerdo que coleccioné gomas, esto inicio primero con gomas que se iban juntado o encontraba las clásicas blancas, de migajón o las que borran lápiz y tinta (rojo de un lado, azul del otro), hasta que un día descubrí en una tienda de autoservicio gomas bonitas de figuras, así que cada que se podía en la despensa colaba una goma porque siempre, siempre, siempre me han llamado las cosas de papelería plumas, libretas, colores y por supuesto gomas, la colección más grande la hice con mi esposo al consentirme él me compraba gomas en el centro comercial en tiendas

exclusivas de curiosidades. Ohh ya estoy recordando más cositas, si más, un hermano de mi papá, mi tío Enrique sólo andaba por la vida y no hizo vida de pareja ni familia, si la tuvo pero no convivió, él de vez en cuando nos frecuentaba y a mi hermana y a mi siempre nos regaló blocks de muñecas de papel eran bonitas porque eran más grandes, gruesas y en cada página venía una muda para vestirla, ya que las clásicas todo en una sola hoja, mi hermana y yo guardábamos nuestra muñecas entre las páginas de algún libre de texto, el regalo más lindo de él y que me encantó y cuide por muchos años fue una lapicera color rosa decorada si no mal recuerdo de Kitty y un conejito, si creo que si porque varias veces dibuje la imagen y unas tijeritas que aunque no cortaban bien también eran rosas, fui muy feliz con ese regalo. Las mochilas mi mamás las hacía de tela, no nos compraban, mucho menos pensar en una lonchera, pero recuerdo que igual un día en el centro comercial pude agregar una pequeña mochilita azul y mi papá me lo concedió, también me duró muchísimos años, recuerdo que la lavaba para conservarla limpia, claro hasta que se acabó, mis padrinos de bautizo que muy raras veces me visitaban pero algo que no olvidaré que a veces lo hacían en mi cumple o en alguna reunión familiar me llevaban algo no importaba que fuera extemporáneo, recuerdo 2 cosas una de ellas una muñeca, vestida de rosa y creo su cuerpo de tela estaba muy bonita y en otra ocasión que fueron pero no estuvimos en casa y eso me dio tristeza me dejaron una bolsa color rosa como de uno 15 cm decorada con una niña creo que con un paraguas, ahh el cierre tenía un pequeño dije de paraguas el cuál jalaba para abrir y cerrar, la bolsa un poquito larga para podérmela colgar pero totalmente de niña, bueno una bolsa que no trae cualquier niña y junto con ella un pequeño estuche que cerraba con broche y tenía que embonar para poder cerrarse como alcochonadito en la parte superior creo misma imagen de la bolsa y también rosa, la bolsa decía beautiful girl y pregunté a mi papá que significaba y me dijo bonito hermoso, niña hermosa. Saber que decía eso me hizo sentir especial así que también los conservé lo más que pude, mis padrinos significaban mucho para mi hasta que crecí y decidí soltar porque realmente no había convivencia. Sin embargo, esos detalles quedaron marcados en mi vida y hoy que soy adulta se los agradezco infinitamente, mi mamá un día me compró un muñequito pequeño venía en cajita su

cuerpo de tela, quizá relleno de bolitas su cabecita de plástico, simulaba un bebé con mameluco, el detalle estaba en lo pequeño recuerdo no supe que paso con él y lo extrañé y decía ese muñequito es más hoy lo digo no he visto algo igual, fue especial aunque creo me duró muy poco. Era muy notorio que los ingresos en casa eran justos. Sin embargo, mi mamá procuraba tenernos con aretes o broqueles de oro, una amiga de ella a veces le llevaba muestrario y como siempre estaba con mi mamá, yo contemplaba todo, de ahí nació mi gusto por el oro y cuando inicié a trabajar no dude en hacerme de mis alhajas hasta que oh sorpresa, una vez casada y ya mis hijos nacidos me robaron y seguro que fue alguien que nos ayudó en casa, me dolió porque ya con familia no era prioridad comprar este tipo de caprichos también se llevaron mi anillo de compromiso y boda, en fin una perdida que superé, para cerrar viene a mi el recuerdo de un pequeño martillo y digo pequeño porque era a imagen y semejanza de una martillo normal base de madera y cabeza de metal, tal y como los usaba mi padre en su oficio la carpintería, él me regaló ese martillo también quedé fascinada de tener mi propio martillo y clavar clavitos como Pablito, de niña estuve muy apegada a mi papá y me la pasaba un buen rato con él en su taller y mis pasteles en lugar de ser de lodo que es muy sucio eran gourmet de aserrín y quedaba excelentes, el me hacía cajitas de madera con ruedas y mesitas ahh y mi banco para sentarme. Cuando terminé el segundo de primaria hubo paro en la escuela, el tiempo pasaba ya se tenía que curso el tercero yo estaba en el grupo B pero al no haber clases y mi mamá preocupada por ello, se enteró que una maestra estaría dando clases en una casa y decidió llevarme, fue muy difícil para mi puesto que de ese grupo no conocía a nadie situación que jamás exprese, mi papá me hizo un banco que no olvidaré inspirado en los que se ocupaban en la iglesia en ese entonces, figura rectangular ligero borde de unos 5 cm en los costados y sin respaldo, eso me gusto, porque nadie tenía algo parecido, así que fue el banco que lleve para estudiar y a partir de entonces inicié y concluí mi primaria con el grupo A.

Mi huella

Tuve una línea clara y muy dirigida a estudiar y terminar una carrera, dónde yo debía elegir algún día que quería estudiar, pero hablar de algo que me llenara por dentro, me inspirará desde el corazón y que al hacerlo sintiera una serie de emociones con una inyección de más que pudiera encerrarlo en plenitud quizá, desde este punto de vista no y bueno siendo pequeña y unos padres a los que no se les brindó la oportunidad de estudiar que iban a pensar de algo que surgiera desde dentro y porqué lo comento, porqué podemos hacer tanto pero tener conciencia de ello, descubrir si esto realmente te regocija es otra cosa, así que remontaré a mi niñez dónde no me di cuenta de lo que hoy me inspira y da sentido a mi vida para que a pesar del dolor tenga realmente el deseo de vivir y servir desde la persona perfectamente imperfecta que soy.

Mi primer contacto con el ejercicio o deporte fue a través de que mi mamá nos inscribiera a mi hermana y a mi clases a de ballet y danza regional con una prima, duró como 2 años cuando ella misma cerro el ciclo, yo entraría a la secundaria, pero en el fondo recuerdo que me gustaba no recuerdo haber mencionado que quería continuar así que el ciclo se cerró, además, poco o mucho implicaba una inversión, pero cuando algo me salía eso me llenaba, la música alegraba mi alma, descubrir que tenía elasticidad y que a muchas les costaba más me hacía sentir especial, eso que sentí no se me olvidaría jamás aunque pasaran los años sin ser conciente de ello. El deporte en la escuela era uno de mis peores momentos una porque tenía terror de cualquier juego de pelota yo no sabía y mi timidez no permitía que me integrara, muy muy muy raras veces el profesor(a) organizaba alguna actividad para todos quizá un poco de juego así que no importaba si sabías o no entonces podía decir que me sentía feliz, si era correr también era un martirio porque me cansaba.

A Papá siempre lo recuerdo con un libro bajo el brazo y con historias de sus vivencias o lecturas, así que en casa podía faltar cualquier cosa pero libros no, no

había mucho para nosotros como niños pero había, así que en momentos de vacaciones y de aburrición pues podía recurrir a ello y me entretenía un buen rato, me leí todas las fábulas de Esopo y sin darme cuenta descubrí el placer de leer aunque no fuese tan constante, la ratoncita del campo y la ciudad una humilde la otra rica pero ambas convivían, por cierto no recuerdo que fueran hermanas o amigas, pero me recordaba a mi mamá viviendo en la ciudad aunque no de rica y sus hermanas en el campo cada quien con una forma de vida y trabajos muy diferentes.

Siempre quise pertenecer a un grupo porque en casa todos mayores no había con quien jugar, en vacaciones me aburría pero de no ser la danza de pequeña esto ya no sucedió.

Tenía 16 años, estaba cursando el bachillerato en la tarde así que me la pasaba en mi cuarto y me arreglaba ya para prepararme para ir a la escuela, mi mamá que no había hecho nada de ejercicio en su vida ingreso a aerobics y un día se le ocurrió invitarme, me dijo que iban puras señoras y como 2 llevaban a sus hijas, mmm ahora entiendo creo que lo hizo para que me moviera de mi cuarto, me gusto y dicen que el cuerpo tiene memoria conservaba elasticidad, la música, la coordinación el trabajo físico me envolvió, recuerdo que una amiga le dijo que quería ser instructora a la maestra y dentro de mi fue cómo guau, se puede? Pero no me enfoqué a ello, ni lo pensé como una posibilidad para mi, además estaba estudiando, lo que si concluí era que siempre haría ejercicio que era la mejor opción de cuidar mi cuerpo siendo joven o adulta como mi mamá, pasé por algunos gimnasios conforme también avanzaba en mis estudios, clases y rutinas diferentes que al dominarlas y aguantarlas me sentía plena, a veces me decía puedo ser instructora algún día puedo dar clases, pero no, no me decidí se quedó en quiero es una posibilidad. Terminé mi carrera de administración, me costo trabajo encontrar trabajo, pensé que sería fácil porque era muy dedicada, tímida pero dedicada y llena de valores pero esto no me ayudo a que pronto me dieran un sí, en los dos primeros duré 3 meses y me dolió mucho no me renovarón contrato así que llego un tercero y con

miedo de no durar, así que cuando libre los primeros 3 meses guau y así pasaron 16 años, me casé, tuve 3 hermosos hijos y no había tiempo de hacer ejercicio, sólo trabajo y familia, tener 3 hijos en ésta época eran ya como muchitos pero me sentía feliz feliz feliz de salir con mis tres hijos y de alguna manera conservar mi figura, fascinada con mi familia, ellos súper agradables y adaptables a donde fuéramos, en mi trabajo no quise dar tanta importancia a que no tuviera crecimiento lo que hacía lo hacía con responsabilidad y entrega y pues tan mal no estaba y con mi familia pues que más podía pedir, ahhh no me había titulado así que fue una meta que tenía que concluir y lo hice ya como a los 38 años, cerré mi ciclo escolar y en ese trayecto se desvaneció cualquier otro sueño e idea, sólo estaba presente que el ejercicio era importante porque a veces las escaleras pesaban, recoger algo del piso también tan sólo levantarme por las mañanas y sentir el cuerpo pesado. Mis hijos dejaron de ser bebés y como niños la demanda fue diferente, el trabajo seguía igual con una rutina que ya dominaba, aunque lo pedía, no había oportunidad de aprender o hacer algo diferente, así que el ir a trabajar ya comenzaba a pesar ya no estaba padre hacer más de lo mismo, no era fácil renunciar a 16 años, me sentía devaluada y con 14 años de matrimonio, tampoco la relación estaba viento en popa y con 40 años encima no la veía nada fácil, no quería renunciar y tampoco permanecer toda la vida ahí, pero mientras esto último sucedía que iba a hacer y lo único que pensé era que yo tenía que pasármela bien que tenía que encontrar la manera de pasármela bien en el trabajo porque eran de 9 a 10 hrs. en momentos de presión y desesperación un día comencé a leer la biblia así que aunque no sea un tema que domine, algo descubrí en ella, descubrí sabiduría y paz mucha paz esto a su vez me inspiró y me recordó que leer me gusta y como llegaba temprano al trabajo ese tiempo que no correspondía al horario de la oficina ese tiempo era mío y ya no estaba dispuesta a dárselos y de alguna manera también arrastre a mi pareja de muchos años, 10 de noviazgo más lo de casados, mi mundo era él generando una gran dependencia de mi parte y codependencia de ambos, así que también era momento de pensar por mí. Mi primer aliado los libros, podía leer en la oficina en horarios libres y que no causaría polémica, hasta mi subdirector me prestó libros e incluí otros que fueran rescatando mi autoestima y a mí como mujer y ser

individual, había tanto desconocimiento de mi persona, ni siquiera poder responder qué me hacía feliz, entonces a rascarle y cuestionarme, retomarle para alimentar mi vida y pensé en el ejercicio, dije tengo que hacer aunque sea poquito en la oficina en ese momento tenía un privado así que podía encerrarme por lo menos un ratito cuando llegaba y no había nadie del área, ahhh llegaban comunicados al subdirector de cursos que se impartirían y tenía que difundir a su personal, así que me anotaba a todo lo que se podía, descubrí que me gustaba aprender y me cuestioné Guille que harás si te quedas sin trabajo y aún más difícil sin pareja, debo reconocer su gran apoyo a pesar de las fallas que ambos tenemos, pero si lo cuestiono porque nada es 100% seguro, así que un día salió un curso de mujer emprende tu propio negocio decidí ir no tenía claridad de qué emprender pero no perdía nada y ganaba mucho sólo tenía que invertir mi tiempo, en casa peso un poco porque era en fines de semana y yo no estaría, pequeñas acciones que alegraban mi ser y me permitían continuar mi camino. Hasta que empezaron a venir esos cambios realmente reales o aquellos inesperados que incluso pueden quitarte las ganas de vivir.

Al concluir el taller mujer emprende tu propio negocio, se presentaron cambios en la empresa y no se renueva mi contrato me liquidan pero no estoy de acuerdo con el número de años considerados y abro demanda misma que a casi 5 años, sigo en espera de verme beneficiada, de alguna manera era algo que ya había pensado y en el fondo deseaba, así que salgo a un nuevo mundo a la vida y de nuevo me cuestiono, ¿Que haré ahora que tengo tiempo? salí en las mañanas realizaba un poco de ejercicio, en los aparatos instalados, después descubrí la casa de la cultura donde imparten clases de yoga me invita el profesor y decido quedarme, me gusta pero yo quiero más, tengo energía para más y a los poco meses inicio clases de aerobics y ventas por catálogo de una línea mexicana de productos de extractos naturales, además tengo oportunidad de llevar tranquilamente a mis hijas a sus entrenamientos. En el caso Andrea la espera lo que duraba su entrenamiento y nuevas personas entran en mi vida, Edgar el más pequeño me acompaña y tengo oportunidad de ver parte del entrenamiento dado que lo realizaban fuera de las

instalaciones del Centro Nacional de Talentos Deportivos y Alto rendimiento, donde meses más tarde regresaría todo el grupo.

De la venta estaba negada a desarrollar el negocio, ésta posibilidad se abre y comienzo a invitar a personas para que lo desarrollen un nuevo rumbo tomo, una amiga me comparte un reto en línea que se llamó decreto de merecimiento a la prosperidad, en el cual debemos realizar nuestro plan de vida y llega a mi mente que me gustaría escribir, con el negocio, familia, ejercicio tengo tiempo y espacio para mi y familia, ya tengo una dirección.

No contaba que llegaría el día en que todo mi ser se volcaría, creí que todo recobra sentido pero oh sorpresa la vida tenía otro plan y llego ese momento que por la mente de un padre y una madre amorosos jamás conciben, llego el día, el día en que se golpea a cada miembro de la familia devastadoramente, el día que uno de tus hijos no continuará su camino en esta vida, no más contigo, no más con su familia, no más, el día en que sólo 4 deberán continuar avanzado con sus propios recursos, con su propia fuerza, con su propio dolor.

Como madre no podía detenerme porque la familia somos todos con mi dolor y sin él somos todos y a mis 3 hijos los amo con toda mi alma así que podía perder a la hija pero mis hijos no tenían por qué perder a la madre, eso lo tenía bien claro y siendo consciente de ello también me hacía responsable de que no podía soltar, no podía hacerme la loca y soltar todo, aunque me doliera y desbastará, aunque no tuviera la mínima idea de cómo y dónde sostenerme, porque el padre sentía lo mismo aunque su pensamientos y emociones no fueran alineados con los míos. Pensé dejar todo si, pensé refugiarme en mi dolor si, pensé en ocultarme si, pensé en olvidar esta realidad si, pensé en que mi vida no tenía sentido si, pero algo me sacudía enseguida y decía si él, si ese Dios que hoy se lleva a tu hija te ha dejado a ti es por algo, qué no lo sé pero él decidió dejarme a mí, pregunté ¿por qué? Si.

Dada la tragedia presentada en mi vida y con todo y dolor la noche llegaba y el amanecer se presentaba indicando que el tiempo seguía avanzado, que tarde o temprano debía retomar mi vida, así que no esperé, mi dolor se plasmó en letras a través de la escritura, seguí leyendo mi biblia y las lágrimas salían pero también confirmaba que había momentos de paz y serenidad, mi cuerpo al igual que mi alma estaban destrozados, los huesos dolían, tronaban en pocas palabras también lloraban así que retome mis clases de yoga pero en otro lugar y zumba más activo, no quería escuchar música pero moverme ayudaba, aunque por dentro sangre y lágrimas me recorrían, decidí continuar el negocio, quizá por compasión llegaron afiliados y ventas, me he mantenido con ello en constancia, no soy la súper líder pero me da todo el tiempo y espacio para ir sanando.

La cicatriz que vive en mí, me acompañará en cada paso que dé, escribir me libera e inspira a escribir la historia de mi gran maestra MI HIJA, las clases de yoga aun me hacían sentir un hueco, de querer más así que hoy tomo una certificación cómo instructora en yoga terapia pero sobre todo porque aquí descubro la unión de todo mi ser lo físico, lo mental, lo emocional, lo espiritual y de servicio, con el yoga descubro una ciencia que me acompañara el resto de mi vida, servir da sentido a mi existencia pero quiero servir preparada y claro dispuesta a compartir mi conocimiento pero sobre todo a compartir lo que soy, así que mi carrera, mis lecturas, mis escritura, iniciar un negocio, el estudio, mi espiritualidad es lo que hoy me mantiene por este camino esa es mi huella y si esto lo puedo compartir lo haré.

Porque en el silencio hay ecossssss

DIOS o JESUS, no entendía si eran lo mismo o había alguna diferencia pero mis padres nos llevaban en domingo a la iglesia a una larga y aburrida misa y sin lugar para sentarse. Papá me decía, siéntate en ese escalón, estaba ubicado antes del altar, así no era tan pesado para mí escuchar la misa, cantar me gustaba, cuando había estudiantina la hacía menos aburrida, la música la sentía y me alegraba. Crecí creyendo en Dios y bajo los mandamientos enseñados donde no hay cavidad al daño o a lo malo y por lo tanto él representaba todo bueno y el amor, con lo que escuchaba ahí aunado a lo que inculcaban papá y mamá considero fueron mis ecos, mi principal fuente de valores.

Ahora me reconozco como ser humano donde existe la posibilidad a la equivocación, lo que es bueno o correcto para mí, para el otro no, donde mi actuar pueda no ser lo esperado, me ha llevado tiempo saber y reconocer que la única responsable soy yo. Es decir, si hay consecuencias debo asumir las mismas y tampoco puedo estar fluyendo en función a las creencias, pensamientos o expectativas de los demás.

Mi hermana fue un gran eco en mi adolescencia, en realidad no sé cómo vivió cada paso en la misma, dado que no se hablaba al respecto, lo que si recuerdo es que ella me trajo mi primer sostén y segura de que no sentí ninguna emoción al contrario dentro de mi había mucha pena, pero de que lo usé y me sirvió por supuesto, veía como actuaba, curioseaba lo que leía o escuchaba en sus reuniones, además si era un buen ejemplo: disciplinada, respetuosa muy responsable y de ahí seguiría con cada uno de mis hermanos al final todos mayores así que su actuar dejaba eco en mí, quizá para reconocer que sí y que no debía hacer.

Aunque fue muy breve y corto el tiempo de convivencia siempre quedo grabada la imagen de mi primo grande, él vivía en Tlaxcala dónde es originaria mi mamá así que rara vez los visitábamos, pero aunque fu poco sentí su cariño hacia mi y que

me cargo y me llevo un día a la tienda eso fue suficiente para que él se quedará en mi mente y corazón por siempre, quizá tenía yo 6 y él 16 años, sentí que lo perdí y me dolió muchísimo cuando supe que a los 17 se había casado y al poco tiempo tendría un bebé, mi primo, el bebé en ese entonces y yo portamos el mismo nombre.

En uno de mis hermanos se escuchaba mucho eso de enajenarse por algo o alguien y no recuerdo que mi hermana idealizará a algún personaje, así que tome la decisión de seguir el camino de no idealizar a nadie y mucho menos si éste provenía de los medios de comunicación, hoy creo que todas las personas con las que he logrado convivir dejan eco en mi vida de alguna manera contactamos a pesar de que nuestras diferencias nos hayan distanciado, es más hubo un ser cercano que me lastimo y por primera vez lo menciono y mi corazón se regocija al reconocer que a través de esa vivencia con el tiempo descubrí que sé perdonar porque está alejado de mi vida y hoy no siento nada.

Mi amiga de la niñez, mis compañeros de escuela, maestros, jefes, familiares, amistades son ecos en mi recorrido y a pesar de que dije no ideales, no todo es mente, el sentimiento el corazón también juegan su papel y éste muchas veces va en contra de la razón o de lo que quizá deba o no deba ser socialmente hablando, en secundaria mi seriedad y timidez no daban paso a que los chicos se acercarán pero eso no significaba que no me llamaran la atención, así que me daba cuenta en mis compañeras el gusto que les generaba recibir del amigo, pretendiente o novio los regalos, las cartas y detalles, éstos eran palpables y comencé a soñar con un chico así que me llenará de detalles y donde yo fuera la estrella, para mí tardó mucho pero hoy que tengo 45 digo no al contrario fue muy rápido, él llegó a mis 16 años y no sólo me enamoré en realidad lo idealicé y del papel de novio 10 años más tarde sería mi esposo, así que la mayor parte de mi vida la he pasado a su lado y con su eco.

Mis hijos también son eco en mi vida son mis maestros, Andrea que ya no me acompaña en ésta vida es el eco de fortaleza que de alguna manera me grita que

debo continuar que ella aprendió muy rápido pero yo debo seguir aunque sienta que me desmoroné, mi amiga, psicóloga y tanatóloga Tere dejó el eco de rescatarme y escucharme como el ser individual que soy con esa frase que he descrito antes “Date cuenta” y esa frase me sigue en date cuenta Guille. Así que concluyo que me he dado cuenta que debo reconocer que cada persona que se cruza en mi camino y quizá no se queda por la razón que sea deja un eco en mi vida de amistad o de aprendizaje, en mi andar hay y habrá muchos ecos que agradecer pero el principal eco a escuchar, es el de tu ser en silencio que muchas veces quiere gritar para ser escuchado pero no nos damos cuenta aprendemos muy fácil de la rutina, de la monotonía de lo que los medios que nos invaden y transmiten. De lo que otros dicen y no damos ni si quiera la posibilidad de escucharnos olvidamos que llevamos nuestra propia sabiduría misma que podemos alimentar día con día y que todo lo que deseamos en nuestra familia, país, mundo y universo sería más fácil si empezáramos a escuchar nuestro propio eco y al escucharlo seguro que lo amarías, lo rescatarías si siente perdido y al amarte como no amar al otro.

Ni más grande, ni más pequeña, sólo yo y mis sueños

El deseo para mi comienza con un sueño donde todo es posible o por lo menos abres esa posibilidad, hablando de sueños soy muy muy muy soñadora tanto dormida como despierta, por un largo tiempo deje que los sueños también se fueran y reste importancia hasta dejarlos en el olvido. Soy creyente en Dios y mi acercamiento fue sólo los domingos de misa, no se me pedía ni exigía más hasta el punto que mis hermanos y yo crecimos y no quisimos ir a lo que antes era ya una rutina. Lo mencionó porque hay una relación entre Dios, mis sueños y mi deseo, al soñar tanto es más tener sueños de miedo porque me gustaban las películas de terror y escuchar las pláticas de mi madre de los cuentos de mi abuelo de la revolución, brujas y no sé qué más, recuerdo que por un largo tiempo deseé soñar con Dios, si quería soñar con él no importaba la forma si era en su cruz no importaba pero esto no sucedió así que desistí, recordaba mis sueños en su mayor parte, pero también hubieron lapsos en que desistía, nos les encontraba sentido y muchas veces, si un gran cansancio. Despertar a mi realidad era un alivio, cuando el sueño no era grato o sufría en el mismo, pero hoy mi perspectiva ha cambiado aunque no sé mucho al respecto, salvo mi experiencia personal.

Me gustaban tanto los niños pequeños que por mi mente paso ser maestra, tuve una sobrinita por parte de una prima que sólo veía en nuestras visitas a Tlaxcala me encariñe mucho con ella y me encantaba cambiarla, cuidarla, me gustaba mucho su ropa y zapatos, después llego la primer sobrina hija de mi hermano y como vivieron en casa era motivante esperar la hora de salida de la secundaria para llegar corriendo a casa y estar con ella, eso me enseñó mi lado maternal, así que descarté ser maestra, por un tiempo pensé en ser monja, pero no, cuando descubrí que quería tener un novio que me quisiera mucho y yo a él. Así que tema olvidado, me encanto eso del amor, detalles y querer pasar la mayor tiempo con él, enfermera también por el sentido de ayudar, mi tía abuela era curandera y partera la llegábamos a visitar y se me preguntaba si no me gustaría, yo le tenía terror a las inyecciones, mucho menos me atrevería a picar a alguien, con mi papá vi muchas

películas así que también descubrí mi sensibilidad al ver reflejado el dolor o sufrimiento del otro, creo desee varias cosas de niña, como una muñeca llamada lagrimitas (muñeca bebé) con todo su equipo de cuna, guardarropa, carriola, me llevo una con lo básico así que mi deseo no fue cubierto, pero mi amiga si la tenía completa así que disfrutaba de sus juguetes y también de sus zapatos, en mi caso solo el par de la escuela y los viejitos para casa, al ver mi escenario hasta cierto punto limitado, sabía que había cosas que no podía pedir y creo deje de visualizar, no fui la mejor estudiante pero tampoco la peor, en ocasiones llegue a sobresalir pero había inconstancia o miedo, mi hermana fue de la escolta en secundaria en primaria propuesta pero por cuestiones internas no se lo dieron, yo soñé con ser de la escolta pero no lo logré, ese, poco más que me hacía falta no lo alcanzaba, así que decidí no creérmela y vivir con mucho miedo, mi única meta era terminar una carrera y trabajar, como era cumplida, responsable, puntual y con valores, pensé que sería suficiente para tener un crecimiento profesional y me iría bien, aunque fuera muy muy muy tímida e introvertida.

Recuerdo un poema que se llama deshidrata, ya revisé y descubro que es *Desiderata* lo escuchaba mucho en la radio y me gustaba lo que decía, recuerdo la siguiente frase “nadie es más pequeño ni más grande que tú”, decidí no sentirme más grande y si más pequeña que otros. Precisamente ahora que escribo me vino a la mente, decidí no sobresalir y pienso que es muy importante el reconocimiento, es algo que necesité, ser reconocida, es más aún lo necesito, no, más bien ahora trabajo en mi propio auto reconocimiento.

Dado que mi noviazgo fue largo y duradero, tuve sueños personales que solo pasaban como el aire y se fueron porque estaba enfocada en terminar mi carrera y el amor estaba resuelto, no había más, en ese inter pensé, quizá cantar más bien aprender y no en público, ni de chiste, bailar, la música me hace vibrar y mover mi cuerpo, mi hermana estuvo en danza regional por parte de la escuela no tuve esa oportunidad a mi alcance, así que sólo disfrutaba verla y cubrí una parte cuando estuve en aerobics y dominada la rutina completa y esto me inspiraba a que podía

hacerlo también, dar clases, mi esposo siempre dijo, si, tú puedes hacerlo pero lo dejaba pasar y sentía que no, ya no era para mí. Al casarme creí que mi vida ya estaba en bastante equilibrio, carrera, trabajo, amor, hijos, que más, no rica pero cómoda si, bastante cómoda, así que como dicen por ahí, hasta que los sueños salieron por la ventana, tenía suficiente con los hijos y la rutina diaria.

Como novios estuvimos aproximadamente dos años y medio distanciados, principalmente por él sin concretar un cierre en la relación, estaba terminando mi carrera y para el colmo no conseguía trabajo o en tres meses contrato terminado, todo esto me desmoralizó. Esta distancia se justificó con la falta de tiempo, porque a él si le dieron el trabajo, en un lugar donde ambos presentamos currículum, estaba más preparada que él pero él se quedó y yo no. Fue el inicio para descubrir que mi responsabilidad, disciplina y hasta buenas calificaciones no eran suficientes. La depresión me hizo su presa a través de un largo período de insomnio y lágrimas sin tener donde refugiarme porque ya era tiempo de que yo pagara mis gastos, la carrera ya estaba, siempre alejada de cualquier vicio y de malas compañías en eso me ayudo mi timidez, aunque dolía, tenía bien claro que no me daría por vencida, siempre dejo encendida una luz porque no fue claro y yo tampoco busqué la verdad. Por fin encontré trabajo, era mi refugio, estuve más distancia de él, hasta que casi un año después cambié de trabajo, logró contactarme y regresamos, nos casamos y todo volvió a fluir. Sin embargo, los sueños y pesadillas a veces me hacían presa y revivía en ellos algunas situaciones de la relación, pero descubría que al despertar sólo era un sueño y en otras ocasiones en el sueño llegué a tener fortaleza donde descubría que no dolía, con él, reafirme nuevamente que yo sabía perdonar, porque el pasado no me hacía su presa, aclaro, mientras estaba despierta.

En el matrimonio nos hemos mantenido unidos a pesar de las fallas. Un día descubrí que efectivamente lo idealicé, lo subí en un pedestal creyendo era el hombre perfecto y no era sólo culpa de él era mía porque me olvide del ser humano con errores, con equivocaciones, con actos que no siempre pueden ser justificados, así que también me di cuenta de mi dependencia y comodidad en la cual me aloje y es

cuando comienzo a decidir que es hora de conocerme y hacerme cargo de mí, es hora de que mi sueño principal no está en función de él ni de ninguna persona que es hora de nuevamente invitar a que entren sueños ilusiones en mi vida pero no en función de los demás incluso ni de mis hijos, un trabajo totalmente personal y comienzo con esta nueva etapa, cuando el trabajo formal ya no es parte de mí y a pesar de la sacudida que recibo cuando Andrea parte, siendo un pilar fundamental en mi travesía. ¡Dios! Me derrumbo teniendo toda la justificación o me levanto y con todo el dolor decido dar el paso, sólo lo doy, aunque me doble, aunque sienta que camino en el lodo, aunque sienta que no pueda dar otro más, aunque por dentro mi alma grite y se vea desgarrada al saber que no hay marcha atrás. Así que reflexiono un poco, el dolor no puede rebasar mi consciencia, estoy viva y por alguna razón así es, comenzaba a pensar en mis sueños pero con ésta situación el punto de partida, es pedir sabiduría, porque no sé, qué tan corto o largo sea mi camino pero debo aprender a vivir con lo que la vida me ha puesto enfrente, tengo que aprender a vivir con mi familia y esos hijos que aun dependen de mí, tengo que aprender a vivir con toda esa sabiduría y amor que Andrea marco en su corto trayecto y tengo que quizá aprender a ser egoísta y encontrar mis propios sueños e ilusiones, tengo que aprender que todo eso que haga para fortalecer y amar a mi persona es lo que puedo ofrecer al que está mi lado, reconociendo que no soy perfecta y que tengo mis propios errores, que no soy más grande pero tampoco más chica que el otro y que en mis sueños de noche los retomo con gran fuerza porque también me ensañan a aprender y que Dios me alegra cuando a través de ellos, a esa hija que hoy no camina a mi lado puedo volverla a abrazar, sentir, besar, carne de mi carne, hoy doy gracias por mis sueños y que si a Dios lo sueño o no, ya no importa porque un día entro a mi corazón y se quedó a vivir en él.

No sólo palabritas

Verdad, respeto y confianza serían unas de las principales, mmm puntualidad esa siempre estuvo muy presente en lo que llevo de trayectoria, mis padres siempre fueron muy puntuales, hay más palabras, relacionadas principalmente a mis valores.

Decir siempre la verdad, sin cavidad a la mentira, así que cuando intentaba mentir era descubierta a la primera no servía para mentir así que crecí una gran parte de mi vida, diciendo que yo no sabía mentir y por consecuencia no mentía es más hasta descubrí que era más fácil dudar de mi propia verdad, ahora que lo escribo me resulta complejo, verdad y confianza van de la mano, cómo dudar de mi verdad.

La omisión, entendí es parte de la mentira pero al paso del tiempo creo que omisión es cuestión de conveniencia y de enfoque, el hecho de que alguien me oculte algo por lo que he preguntado para mi es mentira y su silencio o evadir no lo justifica pero cuando yo lo aplico resulta muchas veces conveniente y justificante porque al no hablar pienso no estoy mintiendo porque simplemente no he dicho nada. Decir una mentira para cubrir otra mentira, creo sí genera un problema mucho mayor y más fácil de ser descubierta, en mi caso sería una terrible confusión y culpa, mentiras piadosas es éstas tampoco creí y en la relación de pareja siempre pedí nada de mentiras piadosas y descubrí que no es algo que pueda y deba controlar.

Así, que creo que la verdad es caminar con libertad y esto no indica que jamás haya mentido, recuerdo una frase que se me hace sabia y dice nadie puede hablar de lo que no sabe, si hablo de la mentira es porque la conozco a mayor o menor escala claro que la conozco, bueno la frase no es ley es muy claro que muchos hablan sin saber ni tener fundamento. Así que prefiero hablar de lo que sí creo y quiero.

No tiene mucho que aprendí que como ser individual, como adulta soy responsable de mis decisiones y acciones, no siempre tengo que dar explicación de todo, porque lo hacía y en esos términos tampoco se es libre.

Respeto, clave en casa, respeto a mis padres, hermanos, a los adultos, a los demás, crecí incapaz de ofender bueno hasta que llego la rebeldía pero esto lo padecieron las personas más cercanas como mi madre y hermana, ya que afuera no me atrevería y no recuerdo que se haya hablado mucho del amor pero creo mamá dentro del respeto me habló del amor propio cuando me decía que el día que eligiera estar con alguien fuera porque lo quería y él a mi , si no, ni intentarlo. Con mi padre conviví mucho en mi niñez así que el intercambio de te quiero era constante. Ahh ya recuerdo un lindo detalle y dada mi timidez no esperaba que nadie dijera algo especial de mí, pues yo me sentía X, pero un día creo en la secundaria se hizo un ejercicio de que se pensaba del compañero y recuerdo que una compañera expreso hacia mi “respetuosa” y eso me agrado mucho, es lo único que recuerdo.

Confianza, la confianza en casa se marcaba si alguno deja sus cosas o dinero estas se debían respetar y no tomar sin pedir permiso antes, así que confiamos los unos de los otros y aprendí a confiar en los demás y creer en los demás en sus logros es sus capacidades en lo que hacían bien en lo que sobresalían por hablar de compañeros de la escuela, en mi pareja en su seguridad, en lo que se proponía lo lograba y así viendo a los otros y orgullosa de mis hermanos, ahh Dios tampoco puede faltar en él siempre en mis momentos de inseguridad y miedos que eran muchos no podía dejar de mencionarlo. Cuando inicié ésta actividad, no me venía a la mente qué palabras mencionar y ésta fue la primera que se presentó y llego con un flechazo de que yo confiaba pero no en mí, siempre crecí muy insegura con un miedo a hablar y a expresar y el día que me atrevo, si es incorrecto, me hago chiquita y digo mejor no huera hablado y me siento muy incómoda, por lo que soy poco participativa sobre todo en trabajo grupal.

Cada día es un aprender en mi vida, recobrar mi seguridad y ánimo para seguir adelante a pesar de las situaciones a veces no tan gratas que se atraviesan, con todo lo que leo, yoga y clases de metafísica voy retroalimentando mi ser, y escribo frases y comparto en WthatsApp no espero nada pero hay quienes me lo agradecen

y eso me llena de alegría y solo digo que es una forma de motivar mi vida y que si estamos aquí es por algo y no mando nada que no desee para mí, de todo lo negativo con los medios de comunicación tenemos suficiente. Creo que todos los días, muchos necesitamos palabras que alienten, que toquen corazones que te hagan creer en ti desde el amor propio y hacia el prójimo. Palabras con conciencia no solo palabritas que se repiten y se dicen nada más.

Mi sonrisa

Hoy puedo decir que mi estrella siempre me ha acompañado pero yo no la veía, ni reconocía, simplemente creí que no existía, solo trate de seguir la línea indicada por mis padres hacia el estudio, ver el ejemplo de mis hermanos y tratar cada día de cumplir y ser responsable y que no hubiese queja de mí, me mantenía en silencio, callada, mientras menos se me preguntara mejor, eso me estresaba. Estaba fácil sólo sabía que tenía que terminar una carrera, cuál? No urgía definirlo, primero debía terminar primaria y secundaria quizá después había que pensarle. Al parecer lo que siempre había en mi rostro era una sonrisa que yo no percibía, posiblemente muchas veces fue de nervios, pero me ha acompañado hasta la fecha. Las matemáticas no fueron problema para mis hermanos así que quise pertenecer al clan aunque en primaria no entendía y me costo un tremendo regañón por parte de una maestra que se quedaría marcado en mí y que por cierto nadie se enteró pero aprendí. En secundaria se me hizo más fácil y me atrevía a pasar al pizarrón de vez en cuando ahí no había necesidad de hablar y si pasaba era porque seguro lo haría bien, a veces mis hermanos me asesoraban y en particular uno de ellos tiene el don para explicar. Mi estrella estaba en ellos no en mí, los 2 mayores no estudiaron, los 3 siguiente además de si estudiar resultaron excelentes estudiantes y todos decidieron ir al politécnico, al área físico matemático, la más difícil, porqué sería yo a ser la excepción si mis hermanos pueden yo también, aunque no fuera con los mismos resultados, debía escoger una carrera técnica, primer problema no saber qué, mi motivación salir, cansada de caminar a la esquina y dar con la escuela sin nada que ver en el camino y corriendo al baño de regreso casa, porque me daban asco los baños sucios, cómo elegir la nueva escuela, debía ser más lejos y que no fuera donde estudiaron mis hermanos como siempre solía suceder, elegí la carrera técnica que me sonó no tan descabellada porque las opciones creo eran mantenimiento de máquinas y herramientas, electrónica que llevo mi hermana ay no, no, no, terminé eligiendo técnico en plásticos de haber sabido que años más tarde el plástico sería un bum de la industria. Una vez elegida ya no había de que preocuparme, sabía que daban algún taller extra y me llamaba danza regional al

igual que mi hermana pero no nada había en ésta escuela que yo recuerde. Concluí librando las matemáticas, la física y la química pero no, no era lo mío y pensé, tengo que irme a administración o contabilidad ah y computación porque debo saber algo es necesario, descartando el área de humanidades que con el tiempo creo debí pertenecer ahí, alguna vez paso por mi mente psicología eso de ayudar al otro me llamaba pero como entró salió, recuerdo que una vez acompañe a un ex novio de mi hermana a un orfanatorio porque andaba en grupos de apoyo y me llamaba la atención ir y conocer pero en mi mente no paso que yo podía estudiar algo que me acercara a las personas, dado que era tímida lo que menos quería era exponerme a estar con gente. Sin embargo, hoy creo que algo muy dentro de mí se revelaba a eso.

Ingresé a la carrera de administración en computación y al poco tiempo hicimos un equipo de amigas responsables en cumplir, sobre salir y tener una amistad, mi primer grupo de amigas, estaba contenta y mi plan era que al elegir la especialidad me cambiaría al turno de la tarde para comenzar a trabajar y adquirir experiencia, no creo fuera tan difícil yo era disciplinada y cumplida, todo en orden amigas, mi super novio y decidida a terminar la carrera, que más podía faltar. Faltó que no se me contrato a la primera, me costo mucho encontrar trabajo, en dos ocasiones lo logré y a los 3 meses me dijeron que no se me renovarían contrato, un fuerte descalabro a la poca seguridad que portaba mi persona, caía en llanto y mi mundo se ensombrecía, me ayudo realizar el servicio social, pero ahí tampoco me quisieron contratar y para el colmo la relación con mi novio se fue para abajo, una de sus razones falta de tiempo porque ya trabajaba, ambos fuimos a meter solicitud y él se quedó con el trabajo y le pagaban mejor que a mi, comparado con el tiempo que trabajé. Me preguntaba de qué servía ser tan responsable, no meterme en problemas, respetar a todo mundo, de qué servía, si para el colmo no me daban la oportunidad, porque ya terminada mi licenciatura rebasaba conocimientos para ciertos trabajos y los que quedaban acorde a mis estudios requerían experiencia y cómo, sin una oportunidad. Tenía la gran ilusión de entrar a un banco, llevar uniforme, la formalidad me gustaba y también el manejo de dinero, era buena con

las cuentas, honesta, lo consideraba un buen sitio para mi. Así que con lágrimas en mis ojos y un millón de nervios y vergüenza tuve que empezar a moverme sola, no tenía novio que me acompañará a entrevistas y preguntara por mí. Tome el directorio telefónico, busqué bancos, agarré el teléfono y ni modo comencé a marcar y preguntar para meter solicitud de empleo y currículum, entregaba a veces había una previa entrevista, en varias llegué a la segunda y era un paso más que sentía muy cerca del sí, pero alguien antes que yo creo era quien se quedaba, sentía que antes de pasar, pasaba esa persona y le habían dicho si cuando llegaba mi turno ya no había chance y me preguntaba porque no pase antes y yo me hubiera quedado, tras muchos intentos desistí del banco.

Por fin logré entrar a trabajar, mi primer temor era que no me renovarían el contrato pasando los tres meses, me aburría pero no podía dejarlo ya tenía trabajo era vivir casi todo el día ahí pero sin mucho o nada que hacer, pasaron los tres meses hasta proporción de aguinaldo y vales me tocaron, me renovaron contrato como sea tenía trabajo casi duro el año cuando se abre una nueva oportunidad con casi el doble de sueldo y lo mejor de lunes a viernes guau voy a renunciar y dar las gracias y así fue, pero al entrar al nuevo ahí si había trabajo y yo encantada pero había que dar capacitaciones y eso me aterraba y casi todos los días tenía miedo que me corrieran que se no se renovará contrato, eran contratos temporales, siempre tuve miedo de hablar en público y aunque muriera de nervios tuve que hacerlo fue poco tiempo afortunadamente, concluí mi primer año y los contratos se volvieron anuales así que fue pasando el tiempo regreso el novio, a los dos años de estar en la empresa se convirtió en mi esposo y padre de mis hijos, sentía que mi vida estaba en equilibrio guauuu a quién no le gustaría tener su vida en equilibrio, pero con el paso del tiempo me di cuenta que mi vida no estaba en equilibrio estaba cómodamente dependiente y en la mediocridad, Así hubiera sido por los años de los años de los años, hasta que nuevamente se aparecen los problemas de pareja, mi estancamiento en el trabajo, palabras que me hacían sentir que mi trabajo no era valorado, también en casa, entonces empiezo a abrir mis ojos, oídos, mente, y comienzo a despertar de un largo sueño que duro años y en el entre abrir de mis ojos la vida misma me da

la más fuerte de las lecciones y a gritos me dice nada es para siempre y arranca de mi vida al ser que yo le dí vida, al ser que en el que yo veía un deslumbrante futuro y entonces qué hago con todo eso, cierro mis ojos entreabiertos o decido abrirlos más que nunca con el alma completamente abierta y desgarrada por la herida con todo lo bueno que puedo rescatar de mi y lo no tan bueno que me da oportunidad de aprender y evolucionar en mi camino por esta vida que me fue concedida con un fin que siempre me ha acompañado con ese sonrisa y es el de servir con amor, el amor que se puede mostrar con una simple sonrisa aunque haya mucho que aprender, el amor para compartir, así sea aquello que ha desgarrado mi alma, he descubierto que puedo hacerlo, ¿cómo? me preguntan ¿cómo?, no lo sé, sólo sé que puedo hacerlo y necesito hacerlo. En el recuento después de 30 años con compañeros de la secundaria una amiga que conocí en la primaria, me dijo Guille siempre te recuerdo con tu sonrisa y yo no sabía que la portaba desde niña, me di cuenta, hasta que me quede sin trabajo, porque me la pasaba gran tiempo con mi mamá y algunas de sus amistades le decían su hija siempre sonrío y ella me compartía.

Esa estrella que no vi, me enseñó que no podía ser igual a los demás por eso no me integraba, ya era diferente pero no estaba lista para verme hoy sigo en un proceso de auto aprendizaje y aprendizaje de los demás y de lo que el universo pone a mi alcance y que todo en conjunto en la medida de mi crecimiento personal y espiritual está para que lo comparta viéndome igual que el otro a pesar de las pequeñas o grandes diferencias que nos hacen únicos.

Siempre he sido muy sensible pero hoy sé que toda esa experiencia vivida y que muchas veces no resulto ser grata me hacen más consciente de mi sensibilidad hacia el otro y que todo lo que decida emprender y aprender es para poder servir y compartir con el prójimo de inicio mi familia. Cada uno tiene su propia estrella su propia luz, pero como yo, muchos no sabemos que nacimos con ella y por lo tanto no la ven mucho menos la fortalecen y a pesar de los soplos que la vida te dé en uno está que no se apague.

La cosa no estaba pareja

Creí en el complemento, en mi media naranja, y en lo que lo que él no tuviera lo tendría yo, creí ser la pareja y la esposa ideal que sólo estaría para complacer, eso me hacía feliz y no entendí hasta mucho más tarde que todo esto me daba mucha comodidad, dependencia y por supuesto, miedo. No veía mi propia realidad no veía el reflejo de lo que me había convertido, simplemente mi voz no se escuchaba, luz propia no existía era sólo de 2 y muy lejos estaba de tan sólo pensar que podía ser feliz conmigo y, en momentos de soledad.

¿Quién es el responsable? el amor que te lleva por un camino donde eres capaz de entregar todo, si todo despojarte de tu propio ser y dispuesta a dar todo más aun cuando te sientes elevada, admirada, atendida envolviéndote en sus mieles y hundiéndote en las mismas tan silenciosamente tan lentamente que cuando abres los ojos a una nueva realidad, Dios ya han pasado años, tu juventud se ha quedado atrás, ya no caminas sola porque llevas a tus hijos y ellos no son responsables de lo que viste o no viste. El amor es el amor y no siempre está en unión con la consciencia y la razón, es poderoso y entonces, una con falta de conocimiento de la vida ¿es responsable? No no lo creo aún es muy abierto el camino del autoconocimiento, entre la tecnología y el materialismo vamos de prisa, el tiempo es corto para dar espacio, a mi muy humilde punto de vista.

Así que han pasado los años y la relación de pareja que muchas veces creí perfecta, pues sencillamente no lo era y nunca lo fue, es más la cosa no estaba pareja y desde esa perspectiva una de dos me hundía en el plan de víctima o sencillamente comenzaba a asumir la responsabilidad de lo que siempre permití, realmente tenía que ser pareja y asumir mi 50% de la relación y en ese 50 lo primero que descubrí era que tenía que rescatarme. ¿Cómo me di cuenta? Inicialmente lo reclamamos, las peleas, la indiferencia, el silencio del otro, la falta de atención, me hacían sentir culpable, responsable o lastimada, un día llego una frase que retumbo en mis oídos “*y si yo no estoy no puedes hacer nada*”, esas frases y actitudes que cuando te ves

envuelta en el amor no crees escuchar o ya las escuchas pero no haces caso. ¡Claro! la infidelidad no puede faltar, si la infidelidad que algunas llegamos a pensar que el amor es tan grande que no hay cavidad para algo así, se puede llegar a idealizar tanto al otro que... que te dices él no es capaz, pero pasa y yo no sería la excepción.

Una amiga comentaba que no se debían tomar decisiones con el hígado, frase que me quedo grabada porque hay razón de fondo, tomar decisiones en un estado de desesperación y enojo, pueden ser arrebatadas y no las más correctas y lo peor puedes arrepentirte o sin pensar puedes lastimar a más personas en el camino, Qué hacer con todo eso?, qué hacer si no me siento lista para tomar una decisión que corresponde a dos? Qué hacer cuando observo que la relación puede terminar o él puede tomar la decisión de irse ¿Qué hacer? cuando ese espejo te refleja tu verdadera realidad.

Antes del qué hacer, por supuesto hay lágrimas, decepción, desamor, desconfianza en ambos porque claro que se arrastra con la autoestima, pero llega un punto en que el agradecimiento se hace presente, si agradecimiento porque se abren las puertas, las ventanas, toda la casa, a respirar libertad de mi persona donde me replanteo como ser individual y me pregunto por primera vez qué quiero para mí y entonces también se abre un gran mundo que hoy da sentido a mi vida el mundo del aprendizaje y sabiduría. Así que antes de ocupar toda mi atención a la pareja comencé a ocuparme de mí y utilizar todo aquello que se me dijo, que se me dio o que se me quito y que en su momento me lastimó para usarlo a mi favor, Por ejemplo de todo lo que no doy puede haber razón en varias cosas pero venga la balanza también se inclina a todo lo que si doy y eso vale, tenía que revalorar lo que si daba.

Si soy dependiente económicamente me preguntó ¿puedo ser autosuficiente? Y si creo no poder, por lo menos es momento de iniciar algo, comenzar a realizar mis actividades sin depender de los demás y para ello tomar decisiones que no siempre

tenían que ser consultadas, un mundo nuevo y desconocido para mí, cada vez que lo lograba así fuera algo muy pequeñito guau eso generaba una felicidad interna y la más fuerte y si tu pareja no está para siempre contigo, ¿es necesario visualizar tu vida siempre con un hombre a tu lado?? O puedo ser también feliz tenga o no tenga un hombre a mi lado, cómo serlo porque antes no lo había pensado, puede ser, existe la posibilidad en mayor o menor grado. Sin embargo, el universo presenta una infinidad de posibilidades que yacen ante mí y me hacen feliz y no todo se acota a la felicidad con un hombre, que no niego que es muy grato tener al lado una pareja, pero eso una pareja que aplauda tus propios sueños, éxitos, caídas, incluso cambios, porque al ser consciente ya no puedes ser la misma. Así que el reflejo que vi a través de la pareja fue el de mi ser un ser que tenía que comenzarse a conocer un ser completo con sus propios sueños pensamientos, sentimientos, que antes de tomar cualquier decisión debía reconocerse, amarse y saber que merecía vivir en paz y tranquilidad que nadie ni la pareja tenía que arrebatar ese espacio así que estoy en ese camino, porque creo que todos merecemos vivir en paz y de ser posible generar o contribuir en ello porque no estamos solos.

Mi Spa....cio

Desde niña lo que pude ofrecer fue una sonrisa y mi silencio, un silencio que muchas veces no incremento la turbulencia, un silencio de miedo un silencio de seguridad y una sonrisa serena o nerviosa, fui maternal me gustaban los niños, así que soñé que posiblemente algún día sería madre, he mantenido una parte infantil, misma que únicamente sale a la luz con mi pareja e hijos y en su momento con mis sobrinos, esa parte que para mí es linda porque en ese juego hay sonrisas, ese es el objetivo, hacer sonreír.

Mi voz, a través de la línea telefónica siempre se ha dicho que es de niña, cuando inicié en el campo laboral, una de mis funciones era realizar llamadas, no me fue tan intimidante como tener una conversación personal, llegue a recibir comentarios de que tenía bonita voz considero que más allá de voz de niña sonaba dulce y quizá por unos instantes podía endulzar el oído del otro.

Mi madre tiene un pequeño de negocio de sopes y quesadillas en realidad es su terapia ocupacional, en algún momento le ayude, así que trataba de dar un buen servicio, veo el servicio tal cual, una acción de servir ofrecer algo de ti totalmente incondicional, el plus que puedes dar en lo que haces sin esperar nada sólo te nace hacerlo y disfrutas, más cuando la persona que se ve complacida. Sin embargo, entre en conflicto cuando descubrí que no todos son amables y mucho menos agradecidos, sobre todo cuando se trataba de sus negocios, de sus ventas, de su trabajo, me preguntaba por qué, porqué si estás consumiendo de su negocio, porqué si él o ella recibirán un beneficio, me enojaba, todavía a veces. Cuando trabajé lo noté más y no me explicaba ¿por qué? si tenían estudios, lo relacionaba a la preparación, podía justificar al que no tenía estudios y no lo entendía del que sí. Sin embargo, mi apreciación era equivocada, mi mamá venía de provincia y la gente era muy hospitalaria y amable a pesar de no contar con una preparación académica, así que no tenía nada que ver simplemente era un honor recibirte a

pesar de que no vendían ni era cuestión de trabajo, por lo que considero, que el servir:

- 1) No te lo enseñan en la escuela, viene de raíz, de casa, de adentro de ti
- 2) Si te capacitan respecto a la actitud de servicio, integrarlo en tu persona será un gran paso, más, si no forma parte de ti
- 3) Si consideras que esto no tienes por qué darlo, así venga de por medio un sueldo no lo harás o será fingido.

Un día uno de mis jefes me dijo que mi trabajo lo podía hacer cualquiera de mis compañeras, me dolió mucho, para variar no supe contestar y me quede en silencio, pero me quede pensando y al final confirmé que si lo podía hacer cualquiera pero no como yo, se llegaron a realizar evaluaciones respecto al servicio brindado y siempre los comentarios fueron excelentes de gratitud de felicitación porque además de hacer bien mi trabajo, daba un excelente servicio inyectando un plus a mis actividades y eso no todos.

Es parte de mi ofrenda servir y cuando estoy en confianza a veces hacer reír, dirían por ahí, Guille no habla mucho pero cuando habla cuidado, antes con sarcasmo hoy soy más cuidadosa, cuando había sarcasmo lograba la risa de muchos después descubrí, me lo hicieron ver más bien, que detrás del sarcasmo se oculta agresividad, así que ahora puedo hacer reír siendo cuidadosa con mis comentarios, sin dejar de ser yo.

Mis hijos encantados con mis juegos y payasadas, más siendo pequeños, creo es muy fácil y sencillo hacer reír a un niño, ahora descubro que conforme la adolescencia se hace presente mamá ya no causa tanta gracia así que la niña que camina en momentos con ellos debe marcar distancia y respetar el espacio que ellos requieren, upss Edgar en unos meses cumple 13 aun me da chance y disfruto, pero cuando las hormonas están presentes, cuidado porque me para en seco.

Sé que inspiro ternura, confianza, tranquilidad, pero también llegue a sentir que eso reflejaba debilidad y falta de carácter. Así que llego el gran golpe y c+ila cara de sorpresa de muchos porque no esperaban verme llena de cordura y en momentos sin lágrimas, cuando bien podía estar derrumbada, desgarrada, incluso enloquecida, porque yo si lo pensé, es tan grande el dolor que sentí podía perder la conciencia o desee que pasara porque no creí soportar vivirlo.

Dios es testigo que me duele, aún duele y mucho, pero no caí al ver el cuerpo de mi hija inerte dentro de una caja con su vestido de primera comunión, misma que celebraron los 3 juntos tan sólo unos meses atrás, rodeada de muchas, muchísimas flores blancas, algunos arreglos de osito, perrito, cruces, vírgenes, velas y ante una gran multitud que me sorprendió, no caí... la mayor parte del tiempo no lloré mucho menos me desgarré, había algo que dentro de mí decía Dios mi Hija qué voy hacer sin mi hija, esa hija que se parece tanto a mí, esa hija que es mi cómplice, qué voy hacer, morirme tal vez, pero otra voz surgió y me decía mis hijos mis otros 2 hijos que harían sin su madre, que pasaría si ellos pierden a la madre, así que no me hice la fuerte simplemente si no había ganas de llorar no lloraba, si salía una sonrisa dejaba saliera, recibía los abrazos y agradecía, mi esposo el hombre fuerte, el del carácter dominante, estaba más desgarrado pero eso no se planea simplemente cada quien lo siente a su manera, el dolor es el dolor y solo uno sabe lo que se vive desde las entrañas. La percepción de mí tenía un enfoque diferente, se me veía con fortaleza algo que yo misma desconocía, la paz, la serenidad y la tranquilidad estaban siendo alimentadas y decidí alimentar más tras el suceso, lo necesitaba. Primero sobrevivir y posteriormente vivir en lo que me quede por este camino, así que ahora posiblemente aporte aportar u ofrende un poco de fortaleza y tranquilidad a pesar del dolor, a pesar de lo difícil que resulta ante el recuerdo o cuando determinado evento te lleva a revivir emociones.

Hoy, sé que quiero ofrecer a mi familia un entorno de paz y tranquilidad a pesar de las turbulencias de la vida y si esto puede impactar en alguien más pues lo agradezco, si con mi experiencia de vida puedo aportar un poco al otro, lo haré,

escribir me desgarró y libera, al terminar salen suspiros y vuelvo a entrar en tranquilidad, llega la familia y eso ve. Sólo son momentos y doy espacio a ellos, me ha funcionado y apenas hace tres semanas aproximadamente que fue mi cumpleaños, me preguntaban dónde estaba si celebrando y yo respondía estoy en mi SPA...cio, si mi espacio, son mis momentos de soledad, de silencio, con mis libros, mis letras, mis lágrimas y mi hija Andrea. Así que no me queda más que ofrendar gratitud y compartir de mi humilde aprendizaje por esta vida.

Tinieblas

Tinieblas aquello que perturba mi paz, acompañada de un sentimiento angustia, culpabilidad y a veces vergüenza, describir la maldad me resulta tan ambiguo como describir la felicidad, efectivamente va impregnado de nuestras creencias y costumbres. Veo la maldad como un acto que lleva toda la intención de hacer daño al otro y en ocasiones disfrutar de ese dolor. Hablar de lo bueno y malo tampoco es sencillo porque lo que es bueno para mí para el otro no.

Mi caminar ha sido entre las tinieblas del miedo y la equivocación, generando un malestar personal y a veces la herida en el otro. Me equivoco cuando me expreso sin pensar en lo que digo, cuando mis acciones generan decepción y desconfianza. Así que no hay intención en lastimar pero he lastimado a mi madre, a mis hijos, pareja, hermanos y amistades, una palabra, una acción, duele y apena, me he dado cuenta que al sentirme en confianza de expresar suelto mi lengua y el simple hecho de ser cortante estoy lastimado, tristemente a los más cercano que son los que siempre están contigo, ser consciente de ello me permite trabajarlo, a mi mamá no sé pedirles disculpas personales por escrito si, con mis hijos si puedo y con mi pareja también aunque es muy orgulloso.

La mayor parte de mi vida, viví con una imagen equivocada de mi persona, más bien no tenía definida mi propia imagen, estaba encasillada en mi papel de linda esposa y madre, imagen que también se transmite socialmente y enriquecida por los comentarios de mi esposo, de algunas vecinas o familia, viendo en Guille una linda mujercita, buena esposa dedicada sus niños, no sale, respetuosa y te acomodas en ese lugar, un lugar que con el paso del tiempo descubrí que pesa porque no soy nada perfecta porque también puedo y tengo derecho a equivocarme porque soy un ser humano que siente y se ve atraída por conocer un poco más y esto no sea bien visto por lo que me inculcaron y aprendí, así que el caminar entre tinieblas me da apertura al aprendizaje y a la posibilidad de descubrir cosas que

quiero realizar como ser humano individual que yo soy, aprendiendo a ver a mis semejantes de otra manera olvidándome de la crítica y el juicio.

Mi tiniebla el miedo, miedo de hablar por inseguridad, por estar expuesta a la crítica a la equivocación, dichos, frases inculcadas y mal aplicadas, llamada te ves bonita, donde muchas veces preferí verme bonita o más bien no dejarme ver por miedo a expresar mi sentir.

Más allá de entender la maldad, caminé con mi primer reglamento los 10 mandamientos, de los cuales algunos puntos ya habían sido inculcados en casa y los otros aprendidos en el catecismo, presente mi primera comunión a los 7 años y pensar que ya pecaba, eso de confesarme no fue tarea fácil, pues tenía que contar mis cosas feas a alguien que yo no conocía por muy sacerdote que fuera, por cierto, en mi primera vez olvide responder “sin pecado de ser concebida” me puse muy nerviosa, quede en silencio y lloré, me habló y preguntó si había hecho mi primera comunión respondí si, perdono mis pecados y me mando a rezar. No fueron muchas veces pero era difícil estar pensando y contar mis pecados. Es descubrir lo malo que hay en ti, cuando ni siquiera sabes lo que tienes de bueno.

Siendo pequeña había varios mandamientos que no aplicaban en mi vida, me aferré a uno NO MENTIR, así que cuando llegaba hacerlo y medio me descubría mi madre a pesar de su duda no podía mentir, me aferré a ello así que cuando llegue a la adolescencia y a mi relación de noviazgo exigí la verdad, siempre la verdad no creo en mentiras piadosas, a mi dime la verdad. En la relación, si quería hacer algo que no quería supiera, siempre fui descubierta o con una sola pregunta me delataba, así que me sentía culpable y por lo tanto llegue a la conclusión de que yo no sabía mentir y él a que siempre me descubriría. Un punto que de acuerdo a la observancia de cada quien podía ser usado a mi favor o en mi contra. El miedo es mi mayor tiniebla porque en lo laboral, escuela, incluso casa el que se me llamara la atención, él que se enojaran conmigo, peor aún se me dejara de hablar me impregnaba de

culpabilidad sintiéndome terriblemente mal, sencillamente no puedo estar mal con el otro. Sin embargo, es un punto que hace unos poquitos años reflexioné porque me paso mucho en el trabajo que mi subdirector me dejaba de hablar era evidente que estaba enojado conmigo pero por más que rebuscaba en mi mente no daba con lo que había pasado, así que poco a poco tuve que usarlo a mi favor y descubrí que si no me hablaba mejor, me sentía menos presionada, tarde en saberlo, así que viví muchos momentos de estrés y lágrimas. Ahhh y con mi pareja pues a reflexionar si era válido su enojo, preguntándome si yo misma me enojaría por algo así, si veía que no, pues costase lo que me costase aprender a no dar o por lo menos no demostrar tanta importancia.

Creo voy un poco en desorden y no sé si ya me salí del tema. Hablando de pensamientos pecaminosos jajaja, me llaman mucho la atención ver las chicas que se prostituyen y si tengo oportunidad de dar una segunda vuelta para verlas lo hago, bueno cuando voy acompañada y en coche por supuesto trato de ser discreta, estoy segura que prostituirme no lo haría, pero veo que hay más fondo, ah no me atrevo a decir groserías en público ni escritas, recuerdo que escuché un comentario de la actriz Margarita Gralia y decía ¿A qué mujer no le gustaría ser ...? Y coincidí con ella, porque al crecer con una moralidad, sexualidad tan cuadrada, quedas encasillada. Ellas se atreven a muchas cosas más allá del acto sexual y para ello se requiere valor, atreverse, riesgo porque de antemano saben que están expuestas, no recuerdo haberlas juzgado, más bien si contemplado, pero eso sí que nadie se atreva a compararnos con ellas, caray y como mujeres somos las primeras en hacerlo, al final es otra mujer igual que yo, nos enseñaron a juzgar su actividad pero al que adquiere de sus servicios no. Lo mismo sucede en el campo laboral, entre nosotras nos acabamos y cuidado cuando descubras a la primera que no es discreta, pero de él, de ellos no decimos nada siempre salen avante con la frente en alto.

En nuestra trayectoria, pensamos que hay situaciones que no sucederán y más cuando creemos tener claridad de nuestras creencias y valores inculcados. Sin embargo, el destino es impredecible y he aprendido que no todo lo tengo bajo

control y si llego a tomar una decisión equivocada me situaré entre tinieblas entre lo bueno y lo malo.

Estamos expuestos y hay que ser consciente de ello por eso considero que es mejor no juzgar y en su caso reconocer que nos equivocamos, dar apertura al aprendizaje usar a tu favor aquello que no te hace perfecto, como la mentira piadosa o no piadosa no deja de ser mentira, creo que mis tinieblas es esa parte negativa con la que llego a caminar como el orgullo, intolerancia, enojo, esas emociones que llegan a salir, que existen pero que no me determinan. En conclusión creo en la bondad personal y de los otros, decido creer que la mayoría somos buenos pero muchos no lo saben, ¡claro! Hay que ser humilde para reconocer que nos equivocamos, que la regamos y que muchas veces llegamos a lastimar y es una responsabilidad que hay que asumir.

La muerte no existe

Se me enseñó a creer en ese ser supremo llamado Dios, por muchos años le resé a él y a mi ángel de la guarda, había muchos más a los que podía invocar pero ahí me quede por largo tiempo. Toda mi vida han estado presentes los sueños tan presentes que en ellos he vivido cosas que un ser humano no puede hacer como volar, como estar en peligro inminente y salvarte, las pesadillas no podían faltar tras tanto soñar, silenciosa, callada, pero muy curiosa, así que me gustaba escuchar las pláticas de mi madre de cosas sobrenaturales, sumado con lo que platicaban sus amigas, las conversaciones en la escuela y mi padre fan de las películas de terror en las que también soy seguidora. Mi curiosidad impregnada de miedo, a la oscuridad a que algo se me apareciera y cuando al dormir mi sueño se turbaba y no podía despertar mi recurso era rezar y cada vez más, más más, conforme se elevaba mi miedo mi rezo se intensificaba hasta despertar agitada o despertar a mi esposo y quien me mueve y despierta, le reclamo diciendo que a él también le grité y me responde no has dicho nada te moví por lo agitada. Esa adrenalina generada por las pláticas escuchadas y películas, me ha gustado aunque ahora voy descendiendo. Creo en que existe energía negativa, misma que respeto y prefiero mantener distancia, así que al ver una película disfruto cuando el bien ha ganado si sucede lo contrario pienso en que fue mala y ficticia.

Definitivamente ello me ha hecho creer más fuertemente en Dios y en el poder de la luz, porque también me encantan las películas que me hacen vibrar y aquellas donde el milagro se hace presente, el milagro donde la ciencia confirma que es causa perdida, de saber que existe un cielo y hay que seres de luz, hechos basados en historias reales que abren esa posibilidad de que hay algo más, eso que rebasa nuestros sentidos, eso en lo que hoy creo más firmemente y a lo que el día de mañana después de mi recorrido en ésta vida merezca trascender.

Sin antes tener la más mínima idea respecto al tema de la espiritualidad, en la iglesia escuche ¡Espíritu Santo! y al persignarme cerraba con ¡Espíritu Santo! repetía aunque no me quedaba claro.

Hace unos días, acompañando a mi hija a la escuela a bordo de un taxi con el tráfico de la ciudad, tuve tiempo para observar a un lindo gatito trepar por el tronco de un árbol y a la vez los pájaros emprendían su vuelo, el llegó en cuestión de segundos a la base donde las ramas surgen. ¡Oh nooooo! Me impresioné cuando mis ojos observaban a un parajito entre sus garras, enseguida el pecho y el estómago se me estremecieron, me resultó doloroso, de inmediato, aparte la mirada, deseando no haber visto eso, sentí la impotencia de que no podía hacer nada, deseaba que el taxi avanzara rápido dejando atrás ese momento y lugar, pero mi mente no podía eliminar la escena y lo sentía. Me dije es parte de la naturaleza animal, me gustan los gatos, también los pajaritos, pero verlo es otra cosa la que experimento, sentir el daño que se puede causar a un animal o a otro ser humano es algo que mi ser no soporta.

Preferí los documentales de animales para mis hijos que las caricaturas. Brenda tendría unos 5 o 6 años y vimos una escena de monos de diferente especie, donde un mono adulto buscaba cazar al mono bebé de la otra especie, el cometido se concretó y me causo una gran conmoción a lo que me hija sabiamente comento mamá así es la naturaleza, respiré y gran verdad había en ello es parte de su supervivencia. Sin embargo, en los seres humanos, está situación es más grave y aun sabiéndolo, la agresión y la venganza se han convertido en nuestro día a día. Fui descubriendo que conforme iba creciendo en algún lado tenía que dejar mis miedos, mi inseguridad y al ser tan introvertida no había nadie a quién confiarle así que al ir a costarme, en el silencio de la noche o cuando de repente despertaba asustada, sólo tenía a él, a Dios para resguardarme, de niña hubo algo que me marco y eso a veces me hacía despertar, dejó de pasar y en mi época de juventud un día descubrí que no sentía nada simplemente nada y eso más adelante, como adulta, lo identifiqué y reconocí como perdón, ahora que voy redactando creo que el amor al otro y el perdón son dos virtudes que fortalecen la espiritualidad.

En mi relación de noviazgo descubrí un mundo con el que había soñado tantas veces, aunado a los estudios y trabajo, los compromisos eran otros y acompañar a mis padres a misa ya no era prioridad y ellos no nos obligaban. Fui muy determinante, en que fumar y beber no serían bienvenidos a mi vida, mi papá fue alcohólico, tuve la fortuna de ser la más chica y no conocí a ese padre, él ya lo había dejado y siempre escuché de su boca decir no cuando le ofrecían, sólo coca aceptaba y eso sí súper goloso, nos iba bien a los dos porque era su cómplice, cuando supe que mi novio tomaba, eran nuestros grandes pleitos porque en la medida que él iba elevando el consumo yo elevaba mi furia y no soportaba un cariño de su parte, recuerdo que mi hermano mayor también solía hacerlo se me acercaba a querer platicar cuando en general siempre era tan serio y mal encarado, no lo soportaba y me quejaba con mi madre. Así que cuando en mi camino no me renovaron contratos de trabajo y viví mi primera decepción amorosa, el dolor se hizo tan presente que robaba mi sueño y claro que deseaba escapar de eso, claro que deseaba no sentir porque dolía mucho y mi autoestima se derrumbaba, pensaba en porque no perderme y olvidar por un rato sobre todo en mis noches que eran las más difíciles o en los fines de semana que me quedaba encerrada porque no tenía con quien salir, ni amigos, la relación era todo lo que tenía. Mi mamá siempre estuvo pero no siempre estaba dispuesta a desvelarla con mi llanto e insomnio, si yo olvidara por un rato tan solo por un rato y lograr dormir, recuerdo la canción de Emmanuel “Quiero dormir cansado y no despertar jamás, quiero dormir profundamente y no despertar llorando con la pena de no verte....” Así que recurrí de nuevo a Dios y al padre de mi novio que falleció cuando era niño y le pedía que yo quería saber que estaba pasando, quería saber la verdad porque él no fue claro o que llegara alguien de quien me enamorara, porque tenía claridad de que si no lo sentía iba a ser muy difícil estar con alguien más. Llegó a pasar por mi mente que el alcohol hacía olvidar, te daba seguridad y por supuesto quedabas perdidamente dormido, algo que deseaba pero dentro de mí, mi voz interna decía que no, yo no podía hacer eso, no podía lastimarme así, total lastimada ya estaba, afortunadamente tampoco estuve dentro de círculos donde estos vicios estuvieran a mi

alcance así que no di paso a la tentación. Pasaron más de dos años, no sé si Dios escucho, porque sentí que tardo, así que él volvió y yo perdoné, mi espíritu sería el que me ayudo en ese bache, la verdad no tenía idea.

Mi vida siguió su curso todo parecía marchar en equilibrio, mis sueños en ocasiones me hacían presa al revivir esos momentos de angustia y dolor que viví pero al despertar, decía, que alivio fue un sueño. También tuve otros sueños dónde yo no sentía dolor, estaba tranquila y cuando despertaba woooo que bien se siente. He tenido curiosidad de saber más de los sueños, porque me han acompañado siempre, pero de no ser libros que interpretan su significado no ha habido algo más a mi alcance y tampoco recurrí a esos libre para no caer en la sugestión como los horóscopos así que desistí, pero una vez escuche que a través de ellos se aprende mucho y esto sí me gusto, y dije vengan bienvenidos pero muchas veces despertaba cansada de soñar y más de tratar de recordar, así que soltaba. Decidí adentrarme a la lectura.

Leí dos libro que me daban otra cara de Jesús y aprendí que para mí esas historias fueran o no ciertas, no restaban crédito a lo que él vino hacer a éste mundo, también comencé a leer la biblia, atraída por su sabiduría y paz que en ella encuentro y no por fines religiosos. Tengo necesidad de verme fortalecida interiormente así que me ayuda y fortalezco con mis clases de yoga. Conexión cuerpo, mente y alma lo escuchaba de mi maestro, me hacía sentido y quedaba retumbando en mis oídos y mente, parecía que mi camino comenzaba a tomar sentido cada vez que descubría todo aquello, reconocer que tenía mucho que aprender, para qué , no me era muy claro, ¡Dios! hoy lo sé, para sobrevivir a uno de los dolores más grandes que puede experimentar una madre, la perdida de un hijo que desde que lo pensaste lo amaste no se diga cuando lo concibes y sale a la luz el milagro de la vida misma, un ser que sabes que en tu brazos estará protegido, que cómo leona saldrás si algo quiere causarle daño, tu vida misma entregas por su supervivencia, que perturbador, doloso, escalofriante es que de la noche a la mañana sin previo aviso esa vida te sea arrebatada, cómo no haber soñado con el siguiente paso que ella daría, si ella, mi Andrea, cómo evitar que yo soñé con su futuro próximo en cada

etapa y de repente todo, todo se vuelve tinieblas, dolor, desgarré, que vayas a donde vayas, tomes lo que te tomes, duermas lo que duermas no cambiará mi realidad y cómo no ver que a pesar de la oscuridad ella me dio mucho luz y sabiduría, ella representó el vivo ejemplo de un ángel, de esos ángeles que nos rodean y de los cuales los libros espirituales nos hablan, para mí y tal como lo escribí en la carta dedicada a ella, después de su partida, tuve la oportunidad de conocer un ángel de carne y hueso, un ángel que vivió conmigo 10 años, 10 meses 2 días, un ángel que sólo le faltaban alas para volar y al final creo que Dios se las dio, porque a dónde puede ir un ser tan bello si no se queda en ésta tierra, la única opción es un lugar mucho mejor, trascendió a ese cielo a ese lugar donde sólo se respira paz y amor, ella se lo ganó, así que cambio de forma, es día que no visitamos el lugar donde se depositó su cuerpo, porque hay más, así que sólo me queda fortalecer mi espíritu y aprender, sólo me queda eso, porque no hay medicina ni dinero que lo haga, aprender de lo que ella me enseñó, porque deseo merecer llegar a ese lugar donde hoy se encuentra, aunque sea muy difícil para los que nos quedamos en este plano entenderlo. La Biblia y ahora que estudio metafísica y yoga, lo dicen, la muerte no es el término, la madre de la Tanatología la Dra Elisabeth Kübler-Ross con bases, concluyo que la muerte no existe es el paso a un nuevo amanecer, Andy se ganó ese lugar, la extraño y muchísimo, en la misma Biblia encontré que cuando un niño pequeño se adelanta es porque aprendió muy rápido a amar y los demás requerimos de más tiempo, también escuche de Zusanne Powel en el curso de toque Zen y en sus libros la frase “Hay que vivir en paz para morir en paz”.

Ese ha sido mi recorrido por el camino de la espiritualidad y es lo que me fortalece para sobrevivir a la tormenta y avanzar aunque a veces sienta que camino en el lodo

Renacer

He llegado al principio de un nuevo comienzo, renazco cuando hago un recorrido por mi historia y de mi pasado, aunque éste haya sido hace unos instantes, reconocirme tal cual soy, con todo lo que llevo en mi ser desde niña y por mucho tiempo guardado y olvidado. Me pregunto, ¿Qué pasará con éste nuevo pasado que he escrito? no lo sé. Sin embargo, es un nuevo comienzo en una escritura que hoy me atrevo a compartir.

Este recorrido me ha resultado liberador, a través de las letras que salen tal cual siento, doy paso a mi alma para desahogarse con lágrimas que nublaron mi vista, con sentimiento que oprimía mi pecho y robaba el aire, con ese grito ahogado que sólo he permitido salir en mi sueños ante el silencio de la noche y el descaso de la familia. Un espacio que hasta cierto punto me vi obligada a darme para poder cumplir con cada ejercicio pero a la vez reconozco que lo necesitaba es más lo necesito, callada pero con una gran necesidad de hablar y al no facilitárseme verbalmente, escrita ha sido mi opción, algún día quizá me atreva a expresarme verbalmente y compartir, eso es un reto.

Me sorprende al darme cuenta que cada que escribo el sentimiento no avisa ni pide permiso, simplemente sale, es mi espacio y soy libre, socialmente no me llevo a expresar mi sentir, así que pocos saben todo lo que recorre mis entrañas, que salir a caminar y avanzar no ha sido sencillo, que al verme deslumbrada por los rayos del sol, siento que me gritan que tengo que vivir y que en ese cielo tan inmenso vive ese ser que también ha dado luz a mi vida y que de alguna manera me observa y me acompaña, con quién está, reafirmo que sólo con Dios, razón poderosa para alimentar mi espiritualidad, reconociéndome como el ser humano imperfecto y que también se equivoca, agradezco reconocirme imperfecta porque así aprendo a ver a los demás sin juicio, aprendo a ser como soy sin cubrir expectativas de nadie

aunque me gusta sentirme aceptada y querida, si me abren la puerta claro que entro pero si no, intento tocar y si no me invitan a entrar doy la vuelta.

Escribir me da alegría, compartir algún mensaje que sirve de aliciente para alguien más, es algo que agradezco, en mis manos no está resolver la vida del otro, pero si logro su sonrisa o abrir la ventana para que se asome y vea una nueva posibilidad me llena, de alguna manera me reflejo en esas situaciones que te hacen sentir entre tinieblas y crees caminar en la oscuridad cuando la luz siempre ha existido en ti.

Este camino lo inicié pensando solo en mi hija Andrea, mi pensamiento y sentimiento se revolcaron al descubrir, si no me equivoco en el tercer ejercicio que no era posible, el taller está bien direccionado y antes de hablar de alguien más tenía que descubrirme yo, me desesperé y bloqueé porque así no lo tenía planeado, tuve que tomar una decisión, abortar la misión o re direccionar mi escritura, así que reflexione que si ya había dado un peso debía continuar y lo hice. Sigo con el deseo de escribir la historia de Andrea su historia o por menos la que como su madre tuve oportunidad de conocer por 10 maravillosos y amorosos años, llegue aquí porque estoy en la búsqueda de los medios o personas que me orienten dado que no soy escritora, paso por mi mente la posibilidad de estudiar, pero cuando fui al taller de perderle el miedo a la escritura, me quedo claro que compartir aquella historia de vida fuera cual fuere, surge de lo más profundo de tu ser y es invaluable, rebasando cualquier perfil o título académico.

Estoy muy agradecida por el acompañamiento en cada retroalimentación, ser compasivo es una virtud que creo no tan fácil desarrollamos, más bien creo desconocemos, libre de juicio y crítica, donde el otro pueda recargarse y descansar su pesar y, más aun cuando no hay fines de lucro, como desaprovechar tan generosa oportunidad que se me presentó. Muchos se preparan para dar un servicio y creo pocos anteponen su humanidad, su compasión, su humildad antes que la tarjeta de presentación, la retribución se dará por añadidura. No es fácil compartir lo que llevas dentro y menos si se trata de algo doloroso o vergonzoso, hacerlo con

un desconocido, en mi caso se torna más difícil y pagar por ello, siento la balanza en desequilibrio dado que es invaluable tu intimidad, a mi humilde pensar. Mi mejor y más libertadora terapia ha sido un cuaderno y una pluma que me acompañan desde la transición de mi hija, libros como la Biblia que a pesar de que no todo lo entiendo, al cerrar, mi alma se siente tranquila con la capacidad de sonreír, jugar y abrazar a Edgar y Brenda, así como ofrecer ese espacio a mi esposo que vive con mayor turbulencia está triste experiencia, salgo decidida a continuar mi vida descubriendo que cada día es un aprender a vivir y que hoy puedo amanecer sonriendo y quizá mañana no sienta lo mismo, pero al descubrir el deslumbrante sol siento que me grita que debo continuar.

Gracias DEMAC por tan generoso espacio

Atentamente,

Guille.